

ANGLICAN
COMMUNION
IN OVER 165 COUNTRIES

¿En Qué Creen Los Anglicanos?

*Una Guía de Estudio para la
Doctrina Cristiana a partir de
las Declaraciones Anglicanas
y Ecuménicas*

TEAC
*Theological Education in
the Anglican Communion*
[Educación Teológica en
la Comunión Anglicana]
2020



¿En qué creen los Anglicanos?

Una Guía de Estudio para la Doctrina Cristiana a partir de las Declaraciones Anglicanas y Ecuménicas

Primera edición. Publicado en julio de 2020

Educación Teológica en la Comunión Anglicana

(Theological Education in the Anglican Communion – TEAC)

Copyright © The Anglican Consultative Council 2020

Esta publicación puede descargarse, copiarse, utilizarse y distribuirse en su totalidad sin cargo alguno; pero no se permite la explotación comercial, incluida la venta o el alquiler con pago.

Se permite la utilización de extractos con fines educativos sin cargo alguno, siempre que se utilice en su totalidad la siguiente línea de crédito (incluida la dirección URL):

“¿Qué creen los anglicanos? Una Guía de Estudio de la Doctrina Cristiana de Declaraciones Anglicanas y Ecuménicas’ es copyright © The Anglican Consultative Council 2020 y se utiliza con permiso. www.anglicancommunion.org/teac.”

The Anglican Consultative Council
Saint Andrew’s House
16 Tavistock Crescent
Londres W11 1AP
Reino Unido

ISBN: 978-1-913863-01-2

Índice

Introducción.....	5
I. ¿Qué es Doctrina?.....	9
Recursos para Juzgar	
1. ¿Dónde está la doctrina en la vida de la iglesia?.....	11
2. ¿De dónde viene la doctrina?.....	12
3. ¿Cómo se transmite la doctrina?.....	13
4. ¿Cómo se ha revivido la doctrina en las últimas décadas?.....	14
5. ¿Por qué hablar de doctrina?.....	15
6. ¿Pueden las iglesias aprender doctrinas unas de otras?.....	16
7. ¿Existe la necesidad de encontrar nuevas formas de expresar la doctrina?.....	17
II. ¿Cuál es la Doctrina de los Credos?.....	19
III. ¿Qué es la Iglesia?.....	22
Recursos para Juzgar	
1. ¿Por dónde empezar?.....	24
2. ¿Cuál es el llamado de la iglesia?.....	25
3. ¿Cómo es la Iglesia una?.....	26
4. ¿Cómo es la Iglesia santa?.....	30
5. ¿Cómo es la Iglesia católica?.....	32
6. ¿Cómo es la Iglesia apostólica?.....	34
7. ¿Cuál es el lugar de los Sacramentos?.....	36
8. ¿Qué es comunión?.....	40
9. ¿Cómo resumir?.....	42
Lectura adicional recomendada.....	46
Lista de Declaraciones Anglicanas y Ecuménica.....	47

¿En Qué Creen Los Anglicanos?

Introducción

En su gran conjunto de poemas “The Four Quartets” [Cuatro Cuartetos], T.S. Eliot describe cómo podemos tener una experiencia, pero perder el significado. Esto puede ser tan cierto para las/os estudiantes de teología como para cualquier otra persona: pueden estar tan preocupadas/os con los aspectos prácticos del ministerio y de la vida de la iglesia que pierden contacto con el significado de lo que se trata.

Pasar tiempo estudiando las doctrinas de la fe cristiana, las creencias que sustentan todo lo que hacemos, puede marcar la diferencia. Esta guía de estudio ofrece una oportunidad para que las/os estudiantes hagan esto, con la ayuda de textos anglicanos y ecuménicos disponibles de forma gratuita en Internet, especialmente para la gente de la Comunión Anglicana que no tiene acceso a bibliotecas teológicas. Además, como Eliot continúa diciendo, encontrar el significado “restaura la experiencia de una manera diferente”.

La guía de estudio se basa en el diálogo sobre doctrina que las iglesias anglicanas mantienen entre ellas y con otras iglesias de todo el mundo desde que han sido formadas. En las últimas décadas, estas conversaciones han producido una colección rica y autorizada de declaraciones pactadas, escritas por teólogas/os anglicanos en colaboración con teólogas/os de otras iglesias, para crear un mapa amplio y rico de la fe cristiana tal como fue recibida y transmitida por estas iglesias.

En esta guía de estudio, aprovechando la disponibilidad de estas declaraciones de varios sitios web, se presenta

una introducción concisa y bien fundamentada de la doctrina cristiana para su uso en grupos locales, programas de estudio, seminarios y facultades de teología en toda la Comunión Anglicana. Fue producido por miembros de la Comisión Permanente Inter - Anglicana de Unidad, Fe y Orden (IASCUFO), trabajando en colaboración con el departamento de Educación Teológica de la Comunión Anglicana (TEAC). Fue compilada para que sea subida a las páginas de educación teológica del sitio web de la Comunión Anglicana, para que todas/os puedan usarla gratuitamente.

Para ayudar a los lectores a involucrarse con los textos, la guía de estudio utiliza un enfoque interactivo, con preguntas y respuestas en todos los capítulos. Empieza con preguntas amplias, es decir, qué es la doctrina en general y cuál es la doctrina compartida por todas las iglesias históricas, y a partir de ahí está restringida a la doctrina anglicana específica. El primer capítulo examinará la naturaleza de la doctrina en general, al introducir su lugar en el discipulado y en la misión como un todo. El segundo capítulo se centra en las doctrinas del Credo Niceno, el más antiguo y utilizado actualmente, un credo compartido por

las iglesias del Oriente y Occidente, Sur y Norte, utilizando un texto ecuménico reciente y ampliamente aceptado, que desarrolla y aplica su significado para el presente. Este capítulo proporcionará una estructura para involucrarse en él. El tercer y más largo capítulo se centra en la doctrina de la Iglesia, basándose en una rica selección de declaraciones eclesiológicas anglicanas y ecuménicas, para abordar este tema actual e importante desde varias direcciones, también abordando la naturaleza de los sacramentos.

Declaraciones pactadas, sin embargo, sólo nos traen hasta aquí. No sólo deben ser leídas, deben ser entendidas, interpretadas y expresadas en adoración, misión y discipulado. Debe haber momentos en que uno se da cuenta, tiene un *insight*, y el significado de las doctrinas se vuelve claro y energizante, y continuamos expresándolas en nuestras vidas.

Todo esto será muy diferente en lugares diferentes, dependiendo de las realidades sociales y culturales del respectivo contexto. Cada grupo de estudio encontrará su propia forma de hacer estas cosas, a un nivel y de una manera apropiada para ellos. La persona que lidera el proceso de estudio necesitará ser sensible a estas dinámicas y modelar el estudio de acuerdo.

Para ayudar con esto, esta guía de estudio utilizará un enfoque de aprendizaje, a menudo, se describe como “Ver, Juzgar, Actuar”, o “Análisis, Discernimiento, Acción”.¹ Es un método simple pero efectivo, con tres etapas de reflexión y acción, que se mueve del contexto del estudiante al texto en cuestión y después a una respuesta práctica, que se repetirá varias veces:

Ver

Esta primera etapa consiste en ver la situación en que nos encontramos - nuestro “contexto”. Este análisis preguntará qué está sucediendo, quién está involucrado y cuáles son sus efectos. En ese caso, con la doctrina como tema, las preguntas serán sobre cuál es el papel actual de la doctrina común (o doctrinas específicas) en la vida de nuestra iglesia (local o regional), quién está involucrado en ese papel y qué efecto tiene. Esta primera etapa del proceso pedagógico requiere un grado de análisis social y se realiza mejor como un ejercicio de grupo, involucrando a quienes comparten esta realidad y pueden analizarla juntos.

Juzgar

La segunda etapa es obtener una perspectiva crítica sobre el tema, aprendiendo de lugares con autoridad como las escrituras, la enseñanza de la

¹ Consulte, por ejemplo, Simon Cuff, *Love in Action: Catholic Social Teaching for Every Church*, Londres: SCM Press, Capítulo 8: “Ver, Juzgar, Actuar”. Cuff traza los orígenes de este enfoque de retorno a Santo Tomás de Aquino. Sobre “Análisis, Evaluación y Acción”, ver *La Justicia de Dios: Relaciones Justas entre Mujeres y Hombres, Niñas y Niños* Materiales de Estudios para el uso de las Facultades de Teología, Seminarios y Programas de Formación en la Comunión Anglicana, Sección 2, Oficina de la Comunidad Anglicana 2019, <https://www.anglicancommunion.org/media/354288/GenderStudyDocES-formatted.pdf>. Estos enfoques son similares en algunos aspectos al ‘ciclo pastoral’ que se encuentra en teología pastoral y práctica muy reciente.

iglesia y la academia y comparando y contrastando lo que actualmente es en nuestro contexto con lo que podría y debería ser. Con respecto a la doctrina, este paso implica leer y aprender declaraciones ecuménicas y anglicanas autorizadas sobre el significado y el local de la doctrina y doctrinas específicas en la vida de la iglesia, y después reflejar sobre cómo la situación descubierta por la primera etapa es criticada positivamente por eso. ¿Qué cambios y crecimiento en la comprensión de la doctrina común y de las doctrinas específicas podrían y deberían hacerse y cómo podrían encontrar una expresión más auténtica e inspiradora en nuestra vida cristiana? La mayor parte del contenido de esta guía de estudio es el recurso de esta segunda etapa.

Actuar

En respuesta a la perspectiva crítica sobre la vida de la iglesia obtenida en la segunda etapa, la tercera es decidir cómo, en la práctica, vamos a llenar la laguna entre lo que está sucediendo y lo que debería estar sucediendo. En este caso, se trata de decidir cómo la doctrina en general, y las doctrinas específicas, deberían jugar un papel más contextualmente auténtico e inspirador en nuestra adoración, misión y discipulado, y luego resolver hacer esos cambios. Es mejor hacer esto como un ejercicio de grupo, para que podamos apoyarnos mutuamente

en estos cambios y apoyarnos en los compromisos que hemos asumido.

Esta guía de estudio aborda cada área de la doctrina a través de este método de tres etapas. Dentro de eso, como se mencionó, utiliza una forma de presentación de preguntas y respuestas, pasando por cada sección como un diálogo entre la persona que le y las declaraciones relevantes. En cada punto, se solicita al lector que pase de la lectura y el entendimiento para la interpretación y expresión prácticas. Además, con este enfoque, no hay un conjunto único de resultados, ya que cada grupo, en su propio contexto, encontrará su propia forma de vivir la doctrina que ha recibido.

Todos los textos destacados en cajas son citas de textos ecuménicos. Las informaciones sobre los textos con detalles bibliográficos se proporcionarán al final de la guía de estudio. Existen también algunas recomendaciones de textos para estudios adicionales.

Esta guía de estudio es un trabajo en progreso y será revisada y ampliada a su debido tiempo. Me agradecería recibir comentarios y sugerencias para una edición revisada a su debido tiempo.

Stephen Spencer

Director de Educación Teológica en la Oficina de Comunión Anglicana

stephen.spencer@anglicancommunion.org

Agradecimientos

La producción de esta guía de estudio no hubiera sido posible sin las contribuciones de tres miembros del IASCUFO, a saber, Charlotte Methuen, Andrew Pierce y Sarah Rowland-Jones. TEAC está inmensamente agradecido por su tiempo y entusiasmo y por sus contribuciones escritas. Detrás de ellos están las contribuciones de un gran grupo de teólogas/os de muchas

iglesias diferentes en todo el mundo que produjeron las declaraciones en las que se basa esta guía de estudio. Les agradezco a todos ellos y al Consejo Mundial de Iglesias y a la Oficina de la Comunión Anglicana por proporcionar acceso gratuito a sus textos a través de sus sitios web. Paulo Ueti se encargó y supervisó las traducciones de esta guía de estudio al español, portugués y francés, por las cuales también estamos agradecidos.

1. ¿Qué es Doctrina?

Ver

Una forma interesante de estudiar la doctrina es comenzar con un análisis del lugar de la doctrina en la vida de la iglesia: nuestro "contexto". Como ya se mencionó, este análisis preguntará qué está sucediendo, quién está involucrado y cuáles son sus efectos. Como el tema son las creencias centrales de la comunidad cristiana a lo largo de los siglos, las preguntas serán, por lo tanto, sobre el papel de esta doctrina en la vida de nuestra iglesia, quién está involucrado en ese papel y qué efecto tiene.

Estas preguntas pueden abordarse de varias maneras, por ejemplo, observando cómo los nuevos miembros son admitidos en la iglesia y si ellos están de acuerdo con una declaración doctrinal o si tienen una visión doctrinal clara. ¿Cuánta comprensión y propiedad de la doctrina hay entre la comunidad en general? ¿Cuál es el lugar de los credos en la adoración de la iglesia y en el discipulado de su pueblo? ¿Cuánta enseñanza doctrinal ocurre en el púlpito o en pequeños grupos de estudio y cuánta reflexión y recepción existen en ellos? Y el escenario en el que se reúne la comunidad, como el diseño arquitectónico y la decoración del edificio de la iglesia, o la vida litúrgica y social de la comunidad, o el tipo de divulgación que hace en la comunidad en general: ¿Incorpora implícita o explícitamente las creencias de la

comunidad de la iglesia y las personas la ven y asumen como tal? ¿Las doctrinas de la fe guían e inspiran al pueblo de Dios, colectiva o individualmente, o esta doctrina es marginal a la vida en común?

La respuesta a estas preguntas no necesita un gran proyecto de investigación. Aquellos que ya pertenecen a una iglesia local pueden reunir su propio conocimiento, entendimiento e impresiones y tener un panorama de la situación. Ciertamente será desde un punto de vista particular, pero eso todavía tendrá autoridad para todo eso. El propósito de esta primera etapa no es proporcionar un conjunto final de respuestas, sino comenzar a hacer algunas preguntas relevantes, tomar conciencia sobre los problemas y ver que no todo es lo que podría ser en la realidad vivida de la comunidad de la iglesia.

Juzgar

La segunda etapa, como mencionado, es sobre obtener una perspectiva crítica sobre el tema, aprendiendo con las autoridades como escrituras, enseñanza y estudios de la iglesia y comparando y contrastando lo que actualmente es el caso con lo que podría ser el caso. Con respecto a la doctrina, este paso implica leer y aprender de declaraciones ecuménicas y anglicanas autorizadas sobre el significado y el lugar de la doctrina en la vida de la iglesia, y después, explorar como la

situación descubierta por la primera etapa es criticada positivamente por esa. ¿Qué cambios y crecimiento en la comprensión y expresión que implican podrían hacerse?

El resto de este capítulo proporciona un conjunto de perspectivas y preguntas para ayudarlo. Las preguntas principales a continuación abren el camino para un conjunto de respuestas a partir de las declaraciones. El desafío es el siguiente: ¿Cómo desafían estas respuestas la realidad experimentada de nuestra comunidad de la iglesia? ¿De qué manera ellas afirman lo que ya está allá? ¿Qué cambios y crecimiento pueden alentar? Cada sección termina con una pregunta de discusión en cursiva para ayudar a los lectores a involucrarse con todo esto.

Actuar

En respuesta a la perspectiva crítica sobre el lugar de la doctrina en la vida de la iglesia obtenida en la segunda etapa, la tercera etapa es sobre decidir cómo, en la práctica, vamos a llenar la laguna entre lo que está sucediendo y lo que podría estar sucediendo. En otras palabras, cómo la doctrina en general puede

jugar un papel contextual más auténtico e inspirador en nuestra adoración, misión y discipulado, y cómo se pueden hacer estos cambios. Es mejor hacer esto como un ejercicio de grupos, para que podamos apoyarnos mutuamente en estos cambios y apoyarnos en los compromisos que hemos asumido.

La dificultad es que la segunda etapa habrá revelado toda una gama de acciones posibles, tanto a nivel individual como a nivel institucional, algunas simples y otras muy ambiciosas. Serán muchas para intentar de una sola vez; por lo tanto, es necesario tomar decisiones sobre cuáles priorizar. Como siempre, será mejor hacer algunas cosas bien de que muchas cosas mal. Una forma de priorizar es preguntar cuál de los cambios causará un mayor impacto en la vida de la comunidad cristiana en su conjunto y después aprobarlo. ¿Qué cambio, en otras palabras, permitirá que la doctrina juegue un papel más contextualmente auténtico e inspirador en su adoración, misión y discipulado? Esta tercera etapa es la más importante de todas, porque es la que marcará una diferencia real en la vida en curso de la iglesia y del mundo.

Recursos para *Juzgar*

1. ¿Dónde está la doctrina en la vida de la iglesia?

Ser una persona de fe cristiana es seguir y ser moldeada por Jesucristo como Salvador y Señor. Es ser atraída a una jornada continua de aprendizaje y vida del camino de Jesús en comunidad, para la transformación personal, comunitaria y cultural, y para compartir esa fe con los demás a través del poder del Espíritu Santo. Hoy, las/os anglicanas/os de todo el mundo están redescubriendo la autenticidad y la energía de esto a través de lo que se ha llamado una temporada de discipulado intencional:

Discipulado Intencional y Formación de Discípulos, página 3, 126-7:

La temporada del discipulado intencional es sobre “personas creciendo en el sentido de ser amadas y amando a Dios como encontradas en la persona de Jesucristo, y respondiendo, ofreciéndose a Dios y al mundo de Dios a través de conocer Jesús más profundamente, y ordenar sus vidas en torno a esa relación, en comunidad con todos las/os discípulas/os de Jesús ...”

“El discipulado es la propia esencia del anglicanismo. El anglicanismo, desde sus raíces en la espiritualidad celta y agustiniana y moldeado por la Reforma Europea, siempre ha sido una fe vivida (no puramente intelectual o espiritualizada). Se trata de seguir y vivir los caminos de Jesús ... El discipulado refleja la naturaleza católico-protestante de la Comunión Anglicana.

Descubrimos el verdadero significado de la naturaleza católica de la Iglesia al seguir un Salvador que une a todas las personas, todas las cosas, en sí mismo, y descubrimos la verdadera vocación del protestantismo, porque nuestro discipulado nos lleva a un compromiso profético con todo lo que no es sagrado”.

Esta vida de discipulado, por lo tanto, llama a los cristianos a crecer en la comprensión y propiedad de su fe, y a poder comunicarla de una manera inspiradora a los demás. Aquí es donde entra en juego la teología doctrinal (la teología proviene de las palabras griegas Theos / Dios y logos / palabras, es decir, palabras sobre Dios). A lo largo de los tiempos, los cristianos han reflexionado juntos sobre cómo hablar sobre su fe, a la luz de las Escrituras, encontrando un lenguaje apropiado para expresar lo que creen de maneras que se comuniquen con las personas y los lugares donde se encuentran. Se puede decir que el pueblo de Dios está haciendo teología y reflexionando doctrinalmente siempre que habla sobre la naturaleza de Dios, sobre los actos de

creación y redención de Dios y les cuenta a los demás sobre esto de maneras nuevas. Este es el caso hace mucho tiempo:

El Prefacio de la DECLARACIÓN de Consentimiento, Canon C5 de la Iglesia de Inglaterra:

... la Iglesia es llamada a proclamar de nuevo [su fe] a cada generación.

P *¿Hasta qué punto su iglesia «proclama de nuevo» la fe cristiana? ¿Cómo podría ser esto mejor?*

2. ¿De dónde viene la doctrina?

Los cristianos hacen teología juntos desde el principio. Permanecen juntos en esto, como lo atestiguan las palabras de San Pablo: “Un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación, un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.” (Ef. 4.4-6). Y, sin embargo, como leemos en los relatos de Hechos de los Apóstoles, los cristianos formaron comunidades distintas, a veces divididas por doctrina o cultura, además de estar separadas por la geografía. Por lo tanto, siempre ha habido tensión sobre si hay mucha diversidad y si es saludable o no.

Las diferencias en la comprensión teológica se encontraban entre los temas abordados por los “Concilios Ecuménicos” en los primeros siglos de la era cristiana, reuniones que reunieron a obispos y teólogos de todas las extensiones de las iglesias. Los Concilios eran llamados de “ecuménicos”, que significa “general” o “universal”, es un término latino derivado de la palabra griega *oikoumenikos*, que significa “de todo el mundo”. Las conclusiones de los cuatro primeros de estos consejos - los “consejos católicos”² - que incluyen asuntos importantes como la naturaleza de Cristo como totalmente humano y divino, la Trinidad y el Credo Niceno - son consideradas doctrina autorizada por la mayoría de las iglesias históricas.

2 Los Concilios de Nicea (325), Constantinopla (381), Éfeso (431) y Calcedonia (451).

El Pacto Anglicano

Sección Uno: Nuestra Herencia de Fe

1.1 Cada Iglesia [anglicana] afirma:

(1.1.1) su comunión en la Iglesia una, santa, católica y apostólica, adorando al único y verdadero Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

(1.1.2) la fe católica y apostólica revelada exclusivamente en las Sagradas Escrituras y establecida en los credos católicos, cuya fe la Iglesia está llamada a proclamar nuevamente en cada generación.

P ¿En qué medida su iglesia presta atención y aprende de los credos? ¿Cómo puedes aprender de ellos de una manera más profunda?

3. ¿Cómo se transmite la doctrina?

La doctrina se transmite de la iglesia apostólica de manera dinámica:

Comisión Internacional Anglicano-Católica Romana para Unidad y Misión, *Creciendo Juntos en Unidad y Misión: Construyendo los 40 años de Diálogo Anglicano-Católico Romano: Una Declaración Acordada (2006)* – [*Growing Together in Unity and Mission: Building on 40 years of Anglican-Roman Catholic Dialogue: An Agreed Statement (2006)*]

26. Anglicanos y católicos romanos adoptan una herencia cristiana común, compartida durante muchos siglos, “con sus tradiciones vivas de liturgia, teología, espiritualidad, orden de la Iglesia y misión”. Estamos de acuerdo en que la Iglesia vive en un proceso dinámico de tradición, “comunicando a cada generación lo que se ha entregado de una vez por todas a la comunidad apostólica” y que la Iglesia es “una sierva y no un maestra de lo que ha recibido”.³

Sin embargo, las doctrinas no son simplemente transmitidas por las autoridades de la iglesia. Hay un proceso bidireccional de oferta y recepción, un diálogo, del cual proviene la enseñanza autorizada:

³ Las tres citas mencionan, respectivamente, la encíclica papal *Ut Unum Sint*, n.86; *The Malta Report* (Informe de la Comisión Preparatoria Conjunta Anglicana-Romana Católica, 1968; publicado en *The Final Report*, páginas 108-116), n. 3; y *The Gift of Authority* (de la Comisión Internacional Anglicana Romana-Católica, 1998), n. 14.

Diálogo Teológico Anglicano-Ortodoxo *La Iglesia del Dios Trino*, Sección IX
[*The Church of the Triune God*, Section IX]

La recepción es parte de la vida continua de la Iglesia. Desde la época de Cristo y de los apóstoles, la Iglesia constantemente recibe el mensaje de su Señor. El propio Jesucristo, al recibir nuestra humanidad, recibió su misión del Padre. También recibió la historia y las Escrituras del pueblo de Israel al que pertenecía como humano. Perteneciendo a una generación específica en un momento dado, actuó y habló dentro de la tradición que le fue transmitida. En las propias Escrituras, historias, imágenes e ideas en una parte son retomadas y reelaboradas en otras. El proceso de recepción precede a la Iglesia, que puede ser vista, ella misma, como un producto de recepción.

P *¿Cómo se recibe y reformula la doctrina en su iglesia local? ¿Cómo podría suceder esto de una manera más dinámica y atractiva?*

4. **¿Cómo se ha reavivado la doctrina en las últimas décadas?**

El movimiento ecuménico moderno ha revitalizado el proceso de iglesias al explorar la doctrina juntos. Esto sucedió especialmente a través del movimiento Fe y Orden, que surgió del movimiento misionero en el siglo XIX, cuando las iglesias se volvieron cada vez más conscientes de la necesidad de entender y trabajar unas con otras:

Consejo Mundial de Iglesias, “¿Qué es Fe y Orden?”:

El deseo de curar o prevenir la división cristiana es tan antiguo como la propia división cristiana, que, como testimonia el Nuevo Testamento, data de los orígenes mismos del cristianismo. Sin embargo, en el movimiento ecuménico moderno del siglo pasado, los intentos de sanación han tomado en gran medida dos formas complementarias, que pueden caracterizarse como “discutir juntos” y “hacer juntos”. En cualquier división humana, ya sea a nivel de una familia, una amistad o una institución, la reunión debe ser una combinación de discusión - qué aconteció para causar la división, qué realmente nos divide, qué se puede hacer para unirnos, y haciendo - comenzar a actuar de alguna manera juntas/os y a construir, o reconstruir, algún tipo de vida común.

Los movimientos que surgieron a fines del siglo XIX y principios del XX, movimientos que generaron el movimiento ecuménico moderno, reflejaron estas formas. El hecho estuvo representado por el Movimiento Vida y Obra, mientras que la discusión era tarea del Movimiento Fe y Orden. Es necesario enfatizar una vez más que estas dos áreas de actividad y sus preocupaciones siempre han sido

vistas como complementarias: ¡La discusión es sobre lo que los cristianos hacen y lo que son, y hacer implica mucha discusión cooperativa!

Hoy, el Movimiento Vida y Obra está representado en el Consejo Mundial de Iglesias en áreas de actividad en las que las iglesias cristianas actúan de modo cooperativo: por ejemplo, en la educación, en la respuesta humanitaria y en los programas dirigidos contra la injusticia y el abuso de personas y el medio ambiente.

El movimiento de Fe y Orden está integrado en el Consejo Mundial de Iglesias. El objetivo del movimiento Fe y Orden siempre ha sido, y sigue siendo, “proclamar la unidad de la Iglesia de Jesucristo y llamar a las iglesias a la meta de la unidad visible”. El principal medio para lograr este objetivo es a través de programas de estudio que lidian con cuestiones teológicas que dividen a las iglesias.

Las iglesias investigaron ampliamente aspectos de la fe en el diálogo formal con otras iglesias, tanto bilateralmente (como en las Consultas Internacionales Anglicana Católica Romana - ARCIC) como multilateralmente (como en el movimiento Fe y Orden del Consejo Mundial de Iglesias).

P *¿De qué manera su iglesia habló con otras iglesias sobre la fe cristiana? ¿Cómo podría suceder esto de nuevas maneras en el futuro?*

5. ¿Por qué hablar de doctrina?

A menudo, es hablando con otras personas que se insta a las iglesias a compartir más profundamente y aclarar lo que creen, y a descubrir la mejor manera de expresar eso, aprendiendo juntas y creciendo en la vida a la que Dios nos llama:

Consejo Mundial de Iglesias, *Nociones de “Jerarquía de la Verdad” - Una Interpretación Ecueménica (Notions of ‘Hierarchy of Truth’ – An Ecumenical Interpretation)*, Informe del Grupo de Trabajo Conjunto Católico Romano - CMI (1990):

36. Al comprender mejor las formas en que otros cristianos mantienen, expresan y viven la fe, cada tradición confesional a menudo es conducida a una mejor comprensión de sí misma y puede comenzar a ver sus propias formulaciones de doctrina en una perspectiva más amplia. Esta experiencia y comprensión mutua se enriquece mutuamente. El proceso aborda respetuosamente el misterio de la salvación y sus varias formulaciones, sin la intención de “reducir” el misterio por una o por todas las formulaciones. El proceso es un medio para evaluar más adecuadamente las expresiones de la verdad de la revelación, su interrelación, su necesidad y la posible diversidad de formulaciones ...

Otros beneficios han sido identificados por las “Conversaciones Internacionales” Anglicano-Bautistas:

Comunión Anglicana y Alianza Bautista Mundial, *Conversaciones Alrededor del Mundo 2000-2005 - Conversations Around the World 2000-2005* (2005), de la Introducción:

1. Capacitar anglicanos y bautistas a aprender unos con otros y a profundizar la comprensión de las relaciones entre nuestras dos comuniones a la luz de sus historias.
2. Compartir unos con otros cómo entendemos la fe cristiana y trabajar para lograr una confesión común de la fe apostólica.
3. Identificar cuestiones doctrinales y la naturaleza de la iglesia para ser explorada aún más en posibles futuras conversaciones.
4. Buscar maneras de cooperar en actividades misioneras y comunitarias y aumentar nuestra comunión y testimonio común del Evangelio.

P ¿Ya ha tenido una mejor comprensión de su fe al hablar de ella con miembros de otras iglesias y tradiciones? ¿Hay nuevas maneras de hacer esto en el futuro?

6. ¿Pueden las iglesias aprender doctrinas unas de otras?

La amplia gama de acuerdos, declaraciones y otros materiales provenientes de diálogos estableció dónde las iglesias comparten lenguaje y perspectivas comunes y dónde tienen experiencias, énfasis o puntos de vista diferentes. A veces, también ayudan a aclarar dónde usaron lenguaje diferente para expresar temas en los que están de acuerdo en sustancia y, por lo tanto, ayudaron a superar malentendidos y desacuerdos pasados:

La Declaración Conjunta sobre la Doctrina de la Justificación (JDDJ) fue un acuerdo histórico firmado por luteranos y católicos en 1999. Afirmar que las iglesias ahora comparten “un entendimiento común de nuestra justificación por la gracia de Dios a través de la fe en Cristo”. Para las partes involucradas, esto esencialmente resolvió el conflicto de 500 años sobre la naturaleza de la justificación por la fe, que fue la raíz de la Reforma Protestante.

Aprender de otras iglesias y aprovechar sus investigaciones teológicas no es nuevo. Esto quedó muy evidente durante y después de la era de la Reforma.

Del Artículo XIX de Treinta y Nueve Artículos, 1572:

“La Iglesia visible de Cristo es una congregación de hombres fieles, en la cual la Palabra pura de Dios se predica y en la que los sacramentos deben ser debidamente administrados según las ordenanzas de Cristo en todos aquellos aspectos que por necesidad son requisitos para ello”.

Artículo 7 de la Confesión Luterana de Augsburgo de 1530,

“Nuestras iglesias también enseñan que hay y siempre habrá una iglesia santa. La iglesia es la reunión de todos los creyentes, en la cual el evangelio es puramente predicado y los sacramentos son administrados adecuadamente”.

P *¿De qué maneras ha aprendido la doctrina de otras iglesias? ¿Cómo se puede alentar esto en el futuro?*

7. ¿Existe la necesidad de encontrar nuevas formas de expresar la doctrina?

Diferentes períodos de la historia, con sus diferentes culturas, exigen nuevas formas de entender y expresar la fe:

Comisión Internacional Reformada Anglicana, *Reino de Dios y Nuestra Unidad* [God's reign and our unity] (1984):

40. La ortodoxia no se mantiene simplemente repitiendo las mismas palabras. En su avance misionero, la Iglesia siempre debe encontrar en las lenguajes de aquellas/os que son conducidas/os a la fe desde muchas culturas, palabras que dirigen sus mentes a la enseñanza y a la adoración al único Dios verdadero. Del mismo modo, a medida que la Iglesia continúa transmitiendo la fe en cada nueva era, es necesario encontrar nuevas palabras que, en el lenguaje de estas nuevas generaciones, expresen correctamente esa fe. Nuestras dos comunidades, al recibir las Escrituras como el estándar oficial de fe, reconocen la necesidad de este esfuerzo continuo de reformulación, tanto en la enseñanza como en el culto.

De hecho, la iglesia se ha comprometido en la reformulación y reorganización de la doctrina durante muchos siglos:

Consejo Mundial de Iglesias, *Nociones de Jerarquía de la Verdad - Una Interpretación Ecuménica*, Informe del Grupo de Trabajo Conjunto Católico Romano - CMI (1990):

18. Algunas tradiciones cristianas, al reflexionar, perciben dos dimensiones de una "jerarquía de verdades". Por un lado, la propia revelación de Dios muestra un orden, como la transición de la Antigua Alianza para la Nueva Alianza. Por otro lado, en la respuesta continua de la fe a la revelación por el pueblo peregrino de Dios, vemos un orden de verdad que ha sido influenciado por contextos históricos y culturales de tiempo y lugar. Estas respuestas variadas en la fe a la revelación dieron como resultado diferentes órdenes y énfasis en las expresiones doctrinales de varias iglesias en sus diversos períodos históricos, y de grupos e incluso de individuos dentro de las iglesias. El Concilio Vaticano Segundo reconoce que, al investigar la verdad revelada, Oriente y Occidente utilizaron métodos y enfoques diferentes para comprender y proclamar cosas divinas y que a veces una tradición se acercaba más que la otra a una apreciación apropiada de ciertos aspectos de un misterio revelado, o los expresó de manera más clara (Decreto sobre Ecumenismo, 17).

19. En el diálogo ecuménico, las iglesias pueden volverse más conscientes de las jerarquías u órdenes de verdades que existen en su tradición y vida. A través del diálogo, los cambios también pueden dar lugar al ordenamiento de las enseñanzas de la iglesia misma, y esto puede facilitar la aproximación. Las iglesias de la Reforma, por ejemplo, reconocen cada vez más la importancia del ministerio episcopal en su orden de verdades; y la Iglesia Católica Romana está encontrando una nueva apreciación de la doctrina de la justificación por la fe. Estos son signos de convergencia.

P *En su experiencia, ¿Los encuentros con otras iglesias han cambiado su comprensión de ciertas doctrinas? ¿Esto ha sido enriquecedor? ¿Cómo podría alentarse esto?*

II. ¿Qué es la Doctrina de los Credos?

¿Cómo debemos estudiar las doctrinas fundamentales de la fe cristiana de una manera sistemática cuando no tenemos acceso a una buena biblioteca teológica o la tenemos solo por un período limitado de tiempo? El texto ecuménico *Confesar la Fe Común: Una Explicación Ecuménica de la Fe Apostólica según el Credo Niceno-Constantinopolitano (381)* [*Confessing the One Faith: An Ecumenical Explication of the Apostolic Faith as it is Confessed in the Nicene-Constantinopolitan Creed (381)*], de 1991, ofrece una manera de hacer esto. Se convirtió en una declaración fundamental para la iglesia contemporánea, uno de los textos más importantes que surgió del movimiento de Fe y Orden a fines del siglo XX. Fue escrito por los principales teólogos, incluido el teólogo protestante alemán Wolfhart Pannenberg y el teólogo católico francés Jean Tillard. Su importancia llevó a varias reimpressiones y en 2010 se volvió a publicar con un nuevo prefacio por Dame Mary Tanner. Ahora está disponible de forma gratuita en línea en el Consejo Mundial de Iglesias. (Para más detalles, consulte la lista al final de esta guía de estudio. También hay una variedad de recursos asociados con el Movimiento de Fe y Orden, que también se encuentran en la lista).

Este texto recoge y explica las palabras del Credo de Nicea y de los Apóstoles,

los más antiguos y usados actualmente, y que son compartidos por las iglesias Occidentales y Orientales en su adoración y son una expresión clave de su unidad en la fe cristiana. El texto navega por el Credo de Nicea sección por sección, profundizando y aplicando el significado de cada una. Hay tres cosas en cada sección: proporciona una explicación clara e informativa del significado basada en estudios históricos; presenta la base bíblica para cada afirmación; y en la sección “Explicación para hoy”, más larga, muestra cómo esta afirmación le habla a la era moderna, especialmente en respuesta a los desafíos impuestos, por ejemplo, por el ateísmo, el secularismo y otras religiones.

Al final de este capítulo se encuentran los recursos adicionales relacionados con este texto.

Mary Tanner, quien estuvo muy involucrada en la elaboración del texto desde 1982 hasta su publicación en 1991, lo alaba de la siguiente manera:

Los desafíos del mundo contemporáneo no son idénticos a los de los años ochenta. Pero difícilmente podría haber un momento en la historia en que el mundo necesite más escuchar una voz segura y unida que proclame las buenas nuevas de Cristo a todas las personas. El que estudia este documento descubrirá

que él los lleva a nuevas vías de exploración de la fe y a la forma en que nuestra fe común desafía y es desafiada por los eventos en el mundo de hoy. *Confesar la Fe Común* es un instrumento maravilloso para ayudar a las iglesias ... aprovechar la oportunidad de realizar confesiones comunes y vivir juntas. (p.viii)

La declaración se divide en diez secciones y proporcionan buenas subdivisiones para un programa de estudio de diez sesiones, que cubre las principales doctrinas del credo:

1. **El Dios Único** - páginas 16-27
2. **El Padre Todopoderoso** - páginas 27-34
3. **El Creador y su creación** - páginas 34-42
4. **Jesucristo - encarnado para nuestra salvación** - páginas 43-54
5. **Jesucristo - sufriendo y crucificado por nuestra salvación** - páginas 54-64
6. **Jesucristo - resucitado para vencer todos los poderes del mal** - páginas 64-72
7. **El Espíritu Santo** - páginas 73-81
8. **Una Iglesia una santa, católica y apostólica** - páginas 81-90
9. **Un bautismo por el perdón de los pecados** - páginas 90-96
10. **La resurrección de los muertos y la vida del mundo venidero.** - páginas 97-104

Un Abordaje Práctico

Basado en el primer capítulo, aquí está una manera de leer y responder a cada sección del texto, nuevamente usando el enfoque de Ver-Juzgar-Actuar para aprender:

Ver

El primer paso será ver el significado y el papel de la doctrina designada del credo de Nicea en la vida de la iglesia, local o regional, también quién está involucrado en ese papel y qué efecto tiene. Como siempre, esta primera etapa del proceso pedagógico requiere un análisis cuidadoso y se realiza mejor como un ejercicio de grupo, involucrando a quienes comparten esta realidad y a quienes pueden analizarla juntas/os.

Como en el primer capítulo, estas cuestiones pueden abordarse de varias maneras, por ejemplo, observando hasta que punto hay comprensión y apropiación de la doctrina que existe en la comunidad en su conjunto, cuál puede ser su lugar en el culto de la iglesia y en el discipulado de su pueblo, y de qué manera él es ensañado en el púlpito o en pequeños grupos de estudio y cuánta reflexión y recepción existe. Y el escenario en el que se reúne la comunidad, como el diseño arquitectónico y la decoración del edificio de la iglesia, o la vida litúrgica y social de la comunidad, o el tipo de divulgación que hace en la comunidad en general ¿Esta doctrina, de manera implícita o explícita, juega un papel activo en la comunidad de la iglesia y las personas la ven y la tienen como tal?

¿Está guiando e inspirando al pueblo de Dios, ya sea colectiva o individualmente, o es marginal a la vida en común?

En este ejercicio, el objetivo será reunir conocimiento, comprensión e impresiones y compilar un panorama útil de la situación. El objetivo no será proporcionar una respuesta final, sino hacer algunas preguntas relevantes y ver si esta doctrina tiene un papel importante que desempeñar en la realidad vivida de la comunidad de la iglesia.

Juzgar

La segunda etapa, como antes, es sobre obtener una perspectiva crítica sobre el tema, aprendiendo con escrituras, enseñanza de la iglesia y la academia y comparando y contrastando lo que actualmente es la realidad con lo que podría y debería ser. Con relación a las doctrinas específicas, esta etapa involucra la lectura de la sección importante en *Confesar la Fe Común* y, luego, explorar cómo lo que se descubrió en el primer paso es criticado positivamente por lo que muestra esta sección. En otras palabras, ¿De qué manera este texto desafía la realidad vivida de nuestra comunidad de la iglesia? ¿De qué manera afirma lo que ya existe? ¿Qué cambios y crecimiento en la comprensión y expresión esto puede alentar?

Actuar

En respuesta a la perspectiva crítica obtenida en la segunda etapa, es más una vez sobre cómo, en la práctica, vamos a llenar la laguna entre lo que está sucediendo y lo que debería estar sucediendo. En este caso, se trata de decidir cómo la doctrina en cuestión puede jugar un papel contextual más auténtico e inspirador en nuestra adoración, misión y discipulado, y entonces resolver hacer estos cambios. Como siempre, es mejor hacer esto como un ejercicio de grupo, para que podamos apoyarnos en estos cambios y apoyarnos en los compromisos que hemos asumido.

La dificultad es que la segunda etapa habrá revelado toda una gama de acciones posibles relacionadas a diferentes doctrinas, tanto a nivel individual como a nivel institucional. Serán muchas/os las/os que intentaron todo de una sola vez; por lo tanto, es necesario tomar una decisión sobre cual acción priorizar. Como en el capítulo anterior, esto se puede decidir preguntando ¿Qué acción relacionada con qué doctrina hará más para ayudar a la comunidad de la iglesia a vivir su fe de una manera contextualmente auténtica e inspiradora en su adoración, misión y discipulado? Este debe ser el primero a actuar.

III. ¿Qué es la Iglesia?

Iglesia, Misión y Sacramentos en Textos Anglicanos y Ecuménicos

Las declaraciones acordadas ofrecen informaciones importantes sobre lo que las/os anglicanas/os creen sobre la iglesia, la misión de la iglesia en el mundo y la forma en que la iglesia nutre y alimenta a los creyentes a través de los sacramentos. Este capítulo explora estas cuestiones teológicas a través de diferentes acuerdos y declaraciones a las que contribuyeron los anglicanos, describiendo temas teológicos comunes en los diferentes diálogos. Las diferentes secciones abordan estos problemas a través de diversas preguntas clave que ayudan a construir y reafirmar la comprensión de lo que puntúan. Cada sección también contiene una pregunta de discusión para alentar la reflexión sobre cómo su tema encuentra expresión o podría encontrar expresión en su propia iglesia local.

Ver

Como en otros capítulos, la primera etapa es ver qué comprensión ya existe en el entorno de la iglesia local de dónde venimos. Esto requiere un grado de análisis social y se realiza mejor como un ejercicio de grupo, que involucra a quienes comparten esta realidad y pueden analizarla juntos. Entonces, en este caso, ¿cuánta comprensión de la iglesia se revela en el culto, misión

y discipulado del pueblo?. ¿cómo se enseña la comprensión de la iglesia en el púlpito o en pequeños grupos de estudio y cuánta reflexión y recepción hay? y el escenario en el que se reúne la comunidad, como el diseño físico de la iglesia, la vida litúrgica y social de la comunidad, o el tipo de divulgación, ¿Qué hace en la comunidad en general?

Como antes, el objetivo será reunir conocimiento, comprensión e impresiones y compilar un panorama útil de la situación. El objetivo no será proporcionar una respuesta completa, sino hacer algunas preguntas relevantes y verificar si esta comprensión tiene un papel importante que desempeñar en la realidad vivida de la comunidad de la iglesia.

Juzgar

La segunda etapa, como antes, es sobre obtener una perspectiva crítica sobre el tema, aprendiendo con un conjunto de declaraciones ecuménicas y anglicanas sobre la iglesia y, entonces, explorando como ellas critican positivamente la realidad vivida de nuestra comunidad de la iglesia revelada en la primera etapa. ¿De qué manera ellas afirman lo que ya está allá? ¿Qué cambios y crecimiento en la comprensión y expresión exigen? El resto de este capítulo está proporcionando recursos para esta etapa.

Actuar

En respuesta a la perspectiva crítica obtenida en la segunda etapa, la tercera etapa es más una vez decidir cómo, en la práctica, vamos a llenar la laguna entre lo que está sucediendo y lo que debería estar sucediendo. En este caso, se trata de decidir cómo la doctrina anglicana de la iglesia puede jugar un papel contextual más auténtico e inspirador en nuestra adoración, misión y discipulado, y entonces resolver hacer estos cambios. Como siempre, es mejor hacer esto como un ejercicio de grupo, para que podamos apoyarnos en estos cambios y apoyarnos en los compromisos que hemos asumido.

La dificultad es que la segunda etapa de juzgamiento anterior habrá revelado toda una gama de acciones posibles relacionadas a diferentes aspectos de esta doctrina, tanto a nivel individual como a nivel institucional. Serán muchas/os las/os que intentaron todo de una sola vez; por lo tanto, es necesario tomar una decisión estratégica sobre cual acción priorizar. Como en el capítulo anterior, esto se puede decidir preguntando ¿qué acción relacionada con qué aspecto de la doctrina de la iglesia hará más para ayudar a la comunidad de la iglesia a vivir su fe de una manera contextualmente auténtica e inspiradora en su adoración, misión y discipulado? Esta acción decidida como prioridad debe entonces desarrollarse.

Recursos para *Juzgar*

1. ¿Por dónde empezar?

Con base en el capítulo II, debemos ir primero a los credos y a la descripción sobre la Iglesia:

El Credo Niceno

Creemos en la Iglesia Una, Santa, Católica y Apostólica.

El Credo de los Apóstolos

Yo creo en la ... Santa Iglesia Católica.

La mayoría de las iglesias con las cuales las/os anglicanas/os dialogan reconocen el Credo de Nicea como una declaración fundamental de fe. Expandiendo el Credo de los Apóstolos, que es uno de los primeros credos utilizados en los bautismos, el Credo de Nicea se desarrolló en los Concilios de Nicea (325) y Constantinopla (381) y nombra lo que a menudo se conoce como “Marcas de la Iglesia”: La Iglesia es Una, es Santa, es Católica, es Apostólica. Las/os anglicanas/os, por lo tanto, entienden que son parte de la Santa Iglesia Una, Santa, Católica y Apostólica, pero reconocen que esto no es una reivindicación exclusiva. Otras iglesias también participan y ayudan a constituir la iglesia. Este reconocimiento debe estar subyacente, pero también informar, las formas en que trabajamos juntos con otros cristianos.

Declaración Común de Porvoo (§ 7, 58.a.i)

Cada una/o de nosotras/os comprende que nuestra propia iglesia es parte de la Iglesia Una, Santa, Católica y Apostólica de Jesucristo y verdaderamente participa de la única misión apostólica de todo el pueblo de Dios.

Reconocemos las iglesias unos de los otros como iglesias que pertenecen a la Iglesia Una, Santa, Católica y Apostólica de Jesucristo y verdaderamente participando de la misión apostólica de todo el pueblo de Dios.

Nuestra iglesia, entonces, no existe en sí misma, sino que siempre mira hacia afuera de sí misma. Existe para participar de la misión apostólica, que es compartir con otras/os cristianas/os las buenas nuevas del evangelio de Cristo en palabras y hechos. El significado de ser una Iglesia una, santa, católica y apostólica nos lleva al centro de cómo se relaciona con el Dios Trino. Como Rowan Williams, ex arzobispo de Canterbury explica:

Las cuatro marcas de la iglesia son sobre Jesucristo. La iglesia es una porque Jesucristo es uno; la iglesia es santa porque Jesucristo es santo; la iglesia es católica porque Jesucristo es el salvador de todas las personas; la iglesia es apostólica porque, como el Padre envió a Jesús, Jesús también nos envía. En otras palabras, si queremos entender la naturaleza de la iglesia, debemos entender quién es Jesucristo y qué hace Él.⁴

P ¿De qué manera la vida de su iglesia demuestra que es de Jesucristo y qué hace Él? ¿Cómo podría mostrarse esto más claramente?

2. ¿Cuál es el llamado de la iglesia?

La iglesia viene de Jesucristo y siempre nos atrae a su misión. En esto ella existe como un signo de la nueva creación proclamada a través de Cristo en el Nuevo Testamento. No es y nunca puede ser la plenitud de esta nueva creación, pero siempre busca ofrecer una anticipación de eso:

Consejo Mundial de Iglesias, *La Iglesia: hacia a una Visión Común* § 1, 5

La comprensión cristiana de la Iglesia y su misión se basa en la visión del gran diseño de Dios (o "economía") para toda la creación: el "reino" que fue prometido y manifestado en Jesucristo ... La Iglesia, como el cuerpo de Cristo, actúa por el poder del Espíritu Santo para continuar su misión vivificante en un ministerio profético y compasivo y, por lo tanto, participa en la obra de Dios para sanar un mundo destruido.

La Iglesia siempre se ha dedicado a proclamar con palabras y acciones las buenas nuevas de salvación en Cristo, celebrar los sacramentos, especialmente la Eucaristía, y formar comunidades cristianas.

Comisión Internacional Anglicano Romana - Católica (ARCIC), *Iglesia como Comunión* § 18

La Iglesia como comunión de los creyentes con Dios y entre sí es un signo de la nueva humanidad que Dios está creando y una promesa de la obra continua del Espíritu Santo. Su vocación es encarnar y revelar el poder redentor del Evangelio, lo que significa la reconciliación recibida por la fe y la participación en la nueva vida en Cristo.

4 Consulte aoc2013.brix.fatbeehive.com/articles.php/1675/one-holy-catholic-and-apostolic-church

Para la Comunión Anglicana, su fidelidad a esta vocación se expresa a través de su compromiso de expresar cinco marcas de la misión de Cristo:

Cinco Marcas de la Misión

La misión de la Iglesia es la misión de Cristo

- Proclamar las Buenas Nuevas del Reino
- Enseñar, bautizar y nutrir a los nuevos creyentes
- Responder a la necesidad humana mediante un servicio de amor
- Tratar de transformar las estructuras injustas de la sociedad, enfrentar la violencia de toda índole, y buscar la paz y la reconciliación
- Luchar por salvaguardar la integridad de la creación y sostener y renovar la vida en la tierra

P ¿Cómo, en su experiencia, la vida de la iglesia es un signo y anticipación del reino de Dios? ¿Cómo podría ser más eficaz?

3. ¿Cómo es la Iglesia Una?

La existencia de una multitud de iglesias diferentes en el mundo hace que esta sea una de las preguntas más difíciles de responder. Esto significa que esta sección es la más larga en esta guía de estudio para hacer justicia al tema.

Los reformadores protestantes ofrecieron una respuesta muy influyente. Preparada por Martin Luther y Philip Melancthon, la Confesión de Augsburgo (1530) definió la iglesia de una manera simple y clara en términos de la “verdadera predicación del evangelio” y de la “administración adecuada de los sacramentos” en la “congregación de los santos”.

Confesión de Augsburgo, Artículo VII, Sobre la Iglesia (1530)

La Iglesia es la congregación de los santos, en la cual el Evangelio se enseña correctamente y los sacramentos se administran correctamente. Y para la verdadera unidad de la Iglesia, es suficiente estar de acuerdo sobre la doctrina del Evangelio y la administración de los Sacramentos. Tampoco es necesario que las tradiciones humanas, es decir, los ritos o ceremonias instituidos por los hombres, sean iguales en todos los lugares.

En Inglaterra, esta definición fue adoptada en los Treinta y Nueve Artículos:

Los Treinta y Nueve Artículos (1572)

XIX. De la Iglesia: “La Iglesia visible de Cristo es una congregación de hombres fieles, en la cual la Palabra pura de Dios se predica y en la que los sacramentos deben ser debidamente administrados según las ordenanzas de Cristo en todos aquellos aspectos que por necesidad son requisitos para ello.”

XX. De la Autoridad de la Iglesia: “La Iglesia tiene poder para decretar los ritos o ceremonias, así como autoridad en las controversias de la fe. Y sin embargo no es legítimo que la Iglesia ordene cualquier cosa contraria a la Palabra escrita de Dios, ni que expanda una parte de la Escritura que pueda resultar repugnante a otra. Por lo cual, aunque la Iglesia sea testigo y guardián de los textos sagrados y aunque no deba decretar nada en contra de éstos, tampoco éstos deberían hacer cumplir nada que se pueda creer como necesidad para la salvación.”

Para muchos protestantes, el acuerdo sobre la doctrina, es decir, el acuerdo sobre lo que significa predicar el evangelio verdaderamente y administrar los sacramentos de manera adecuada, es suficiente como base para la unidad de la iglesia, como afirma la Confesión de Augsburgo. Los Treinta y Nueve Artículos muestran esta visión incorporada al Anglicanismo.

La Reforma también reconoció el principio de *adiáfora*, es decir, de “cosas indiferentes”, o las cosas de las que no depende la salvación, ejemplificadas tanto en la sentencia final del Artículo VII de Augsburgo como en el Artículo XX de los Treinta y Nueve Artículos. Esto reconoce que legítimamente se puede esperar que las prácticas de la iglesia sean diferentes, es decir, que pueden diferir en cuestiones de lo que no es necesario para la salvación.

Pero ¿Cómo es la Iglesia cuando existe en comunidades cristianas que a menudo no están de acuerdo entre sí? Las declaraciones ecuménicas se centran en este tema. Buscan decir la verdadera oración de Cristo “para que puedan ser uno” (Juan 17.21). La visión es la de San Pablo: “Un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación, un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos” (Efesios 4.4-6). La unidad fundamental de la Iglesia está en el evangelio, y las iglesias, denominaciones y confesiones locales buscan reconocer y articular esa unidad.

Las diferencias entre iglesias pueden ser vistas como negativas, como destruyendo la unidad de la iglesia deseada por Cristo, o como positivas, reflejando las diferentes formas en que diferentes iglesias han recibido y viven los dones del evangelio. Este doble aspecto de la diferencia eclesiástica fue reconocido en la “Llamada a todo el Pueblo Cristiano”, emitida por los obispos anglicanos reunidos en la Conferencia de Lambeth en 1920.

“Llamada a todo el Pueblo Cristiano” [Appeal to All Christian People], *Conferencia de Lambeth 1920*, Resolución 9:

Todos estamos organizados en diferentes grupos, cada uno guardando regalos para sí mismo que, con razón, pertenecen a toda la hermandad y tienden a vivir su propia vida aparte del resto ... Reconocemos que esta condición de hermandad fracturada es contraria a la voluntad de Dios, y deseamos sinceramente confesar nuestra parte en la culpa de devastar el Cuerpo de Cristo y obstaculizar la actividad de Su Espíritu. (...) La visión que aparece ante nosotros es la de una Iglesia genuinamente católica, fiel a toda verdad, y que reúne en su comunión a todos los que “profesan y se llaman cristianos”, dentro de cuya unidad visible se encuentran todos los tesoros de la fe y de la orden, legados como una herencia del pasado al presente, será de propiedad común y se volverá útil para todo el Cuerpo de Cristo. Dentro de esa unidad, las comuniones cristianas ahora separadas unas de otras retendrían mucho de lo que hace mucho ha sido distinto en sus métodos de adoración y servicio. Es a través de una rica diversidad de vida y devoción que se logrará la unidad de toda la hermandad.

La Llamada de Lambeth fue un llamado a la unidad en la iglesia. Para muchos protestantes (como se vio anteriormente), la unidad de la iglesia, como la iglesia misma, se establece a través de una comprensión compartida de lo que significa predicar el verdadero evangelio y llegar a un acuerdo sobre la administración adecuada de los sacramentos. Las/os anglicanas/os, en su comprensión de la base de la unidad de la iglesia, se refieren al Cuadrilátero de Chicago-Lambeth, adoptado por la Convención General de la Iglesia Episcopal reunida en Chicago y luego por la Conferencia de Lambeth en 1888.

Cuadrilátero de Chicago-Lambeth, *Conferencia de Lambeth 1888*, Resolución 11

En la opinión de esta Conferencia, los siguientes artículos proporcionan una base sobre la cual el abordaje puede ser la bendición de Dios para la reunión en el hogar:

- a. Las Sagradas Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento, como “conteniendo todas las cosas necesarias para la salvación” y como la regla y el estándar final de la fe.
- b. El Credo de los Apóstolos, como el símbolo bautismal; y el Credo Niceno, como la declaración suficiente de la fe cristiana.
- c. Los dos sacramentos ordenados por Cristo mismo: el Bautismo y la Cena del Señor, impartidos con uso infalible de las palabras de la institución de Cristo y de los elementos ordenados por Él.

- d. El episcopado histórico, adaptado localmente en los métodos de su administración a las diversas necesidades de las naciones y de los pueblos llamados por Dios en la unidad de su Iglesia.

El cuarto punto del Cuadrilátero de Lambeth se centra en el ministerio y el orden de la iglesia y destaca la importancia del “episcopado histórico, adaptado localmente”. Esto deja abierta una pregunta clave: ¿Son los obispos esenciales para el ser (latín, *esse* – ser) de la iglesia, o son ellos que los anglicanos creen cómo la iglesia debe ser constituida en la práctica, mejorando el correcto funcionamiento de la iglesia, pero no absolutamente esencial (latín, *bene esse* - estar bien)? Todas las iglesias tienen alguna forma de supervisión o “episcopé”, pero no todas las iglesias tienen obispos (por ejemplo, la Iglesia Metodista de Gran Bretaña e Irlanda).

En su llamamiento a la unidad de los cristianos, los obispos de la Conferencia de Lambeth de 1920 fueron claros en cuanto a “la realidad espiritual de los ministerios de las comuniones que no poseen el episcopado”. Por el contrario, reconocemos que estos ministerios han sido manifiestamente bendecidos y poseídos por el Espíritu Santo como un medio efectivo de gracia. Sin embargo, sugirieron que “consideraciones tanto de la historia como de la experiencia actual justifican la afirmación que hacemos en nombre del episcopado”. Además, insistimos en que es ahora y será en el futuro el mejor instrumento para mantener la unidad y la continuidad de la Iglesia. (“Llamamiento a todo el pueblo cristiano”, párrafo VII).

Los debates sobre el liderazgo de la iglesia, supervisión y episcopado de la iglesia continúan entre los anglicanos y muchos de sus aliados ecuménicos, incluidas las iglesias luteranas y reformadas. Un acuerdo sobre cómo las dos iglesias reconocen el episcopado histórico es esencial y fundamental para cualquier acuerdo anglicano que conduzca a una relación de (plena) comunión. Además, si bien todas las iglesias anglicanas tienen obispos en el episcopado histórico, en toda la Comunión Anglicana las iglesias miembros también conciben la relación entre obispos, sínodos y personas de diferentes maneras, con algunas provincias que otorgan a los obispos amplios poderes ejecutivos, mientras que otras les otorgan muy poco de eso.

Estas diferencias se pueden resolver, como se demuestra en la existencia de las Iglesias Unidas, como la Iglesia del Norte de India y la Iglesia del Sur de India, pero también el Acuerdo de Porvoo entre las Iglesias Luterana Nórdica y Báltica y las Iglesias Anglicanas Británica e Irlandesa, la Declaración de Waterloo entre la Iglesia Evangélica Luterana en Canadá y la Iglesia Anglicana de Canadá, y el *Llamado a la Misión Común*, el acuerdo entre la Iglesia Episcopal de los Estados Unidos de América y la Iglesia Evangélica Luterana en América.

Llamado a la Plena Comunión: la Declaración de Waterloo, Conclusión

Estamos listos para ser cooperadores de Dios en cualesquier tareas misionera que sirvan al Evangelio. Le damos gloria a Dios por el don de la unidad que ya es nuestro en Cristo y oramos por la realización más completa de ese don en toda la Iglesia.

Las Iglesias Unidas se trasladaron a una situación de unidad estructural, uniendo varias iglesias para formar una iglesia. Otros acuerdos de (plena) comunión entre iglesias no logran la unidad estructural, pero permiten que las iglesias crezcan juntas, trabajando juntas de formas que antes no eran posibles.

Al buscar la unidad, siempre es importante recordar que el objetivo final de la unidad de la Iglesia no es la institución y organización de la Iglesia. Más bien, se trata de reconciliar al mundo entero con Cristo.

P *Piense en algunas iglesias diferentes que usted conoce. ¿Cómo usted puede identificar los cuatro puntos del Cuadrilátero de Lambeth en cada una de ellas?*

4. ¿Cómo la Iglesia es Santa?

La santidad de la Iglesia se refleja y, en cierta medida, está constituida por la santidad de los cristianos individuales, creados a imagen de Dios, llamados por Cristo y moldeados por el Espíritu Santo.

Comisión Internacional Ortodoxa Anglicana-Oriental, *La procedencia y la Obra del Espíritu Santo [The Procession and Work of the Holy Spirit]* §10

Afirmamos que el Espíritu Santo santifica y perfecciona la vida personal de los creyentes y los sacramentos de la Iglesia, y está activo en todo el cosmos. En la Iglesia, como el cuerpo de Cristo, los creyentes reciben purificación, santificación y justificación por el Espíritu, ya que está en la naturaleza de la Iglesia ser, según el llamado divino, “santa y sin manchas” ... La santidad de la Iglesia no depende de las virtudes de sus miembros, ni se ve perjudicada por sus fallas, y todos rezan: “Ven, Espíritu Santo, ¡y renueva la faz de la tierra!”

La medida en que la santidad se define por la ética es una preocupación creciente para las iglesias y, por lo tanto, para los acuerdos ecuménicos. Sin embargo, el enfoque principal en la discusión de la santidad es su expresión en la misión de la iglesia al mundo. La unidad de la iglesia y su santidad están entrelazadas en la respuesta de la iglesia a la Palabra de Dios.

Comisión Internacional Reformada Anglicana, *Reino de Dios y Nuestra Unidad [God's Reign and Our Unity]* § 21

El patrón de unidad en la diversidad está, por lo tanto, en la Deidad. El Dios cuyo ser es el amor santo, que une el Padre, el Hijo y el Espíritu, nos atrae por la obra del Espíritu a participar en el amor y la obediencia del Hijo al Padre. Ese mismo amor santo nos atrae unos a otros. Esto es gracia, y rechazarse unos a otros es rechazar la gracia de Dios. La razón por la que nunca podemos descansar contentos en nuestra separación es la gracia ilimitada de Dios Padre, quien nos aceptó como el Hijo amado y nos unió en su propia vida por el poder del Espíritu Santo, una vida en la que somos llamados a reflexionar la unidad y diversidad de la Deidad.

La santidad de la iglesia, y con ella la santidad de los individuos, no está constituida únicamente por un enfoque interno en la piedad personal o en la ética, sino también y esencialmente por un enfoque externo y respuesta a las necesidades del mundo. Este enfoque en la misión de Dios para el mundo es esencial para el trabajo de la iglesia y el trabajo de las iglesias juntas.

Comisión Internacional Católica Anglicana-Romana, *Vida en Cristo: Morales, Comunión e Iglesia [Life in Christ: Morals, Communion and the Church]* § 5-7

Como hijas/os de Dios, nuestra verdadera libertad debe ser encontrada en el servicio de Dios y nuestra verdadera felicidad en la respuesta fiel y amorosa al amor y la gracia de Dios. Somos creadas/os para glorificar y disfrutar de Dios, y nuestro corazón permanece inquieto hasta que encuentren su descanso y satisfacción en Dios.

El verdadero propósito de la vida moral es el florecimiento y la realización de esa humanidad para la cual todos los hombres y mujeres fueron creados. La pregunta moral fundamental, por lo tanto, no es “¿Qué debemos hacer?”, sino “¿Qué tipo de personas estamos llamadas a ser?” Para las/os hijas/os de Dios, la obediencia moral se nutre de la esperanza de ser como Dios (cf. 1 Juan 3.1-3). La verdadera personalidad tiene sus orígenes y raíces en la vida y en el amor de Dios.

Las sociedades también están llamadas a ser morales:

Diálogo Teológico Anglicano-Ortodoxo, *A Imagen y Semejanza de Dios [In the Image and Likeness of God]*, página 8

Al acercamos de la creación en el amor, como un regalo para nosotros mismos y para los demás, los individuos y las sociedades se ven desafiados a acciones generosas de donación, frugalidad y autocontrol.

(...) Nuestra tarea como seres humanos es asegurar que las bendiciones de la creación se distribuyan con justicia entre las naciones. La lucha contra la pobreza es un imperativo material y espiritual.

La santidad es un concepto amplio:

Comisión Internacional Anglicana-Methodista, *En Todo el Mundo [Into All the World]*, página 9 (“Fundamentos Wesleyanos de la fe”, Wesleyan essentials of faith)

La vida de santidad une conversión y justicia, obras de piedad y obras de misericordia.

La fidelidad de la iglesia a su misión es, por lo tanto, intrínseca a su santidad. La santidad está profundamente constituida por las Cinco Marcas de Misión de la Comunión Anglicana (ver Pregunta 2 arriba).

P ¿Dónde ve la santidad en la iglesia hoy, individual o corporativamente? ¿Cómo podría mejorarse esta santidad a través de la misión de la iglesia?

5. ¿Cómo es la Iglesia Católica?

La Iglesia es católica porque pertenece a todas/os. El término “católico” se deriva del griego “kath” “holos”, que significa “pertenecer al todo”. Él recuerda que la iglesia de Dios es universal, aunque siempre aparece en manifestaciones locales. Toda la Iglesia de Dios está compuesta por sus partes, pero también las trasciende.

Comisión Internacional Ortodoxa Anglicana-Oriental, *La Procedencia y la Obra del Espíritu Santo [The Procession and Work of the Holy Spirit]* §§11-12

Afirmamos que el Espíritu Santo nos conduce a toda verdad y nos libera, y es también la fuente y el garantizadora de la catolicidad de la Iglesia, que existe

¿En Qué Creen Los Anglicanos?

en todo el mundo en diferentes manifestaciones locales bajo el único Señor, Jesucristo, en el reino del espacio y el tiempo... Estas marcas universales y cósmicas de la Iglesia Católica siempre conducen a manifestaciones particulares y locales ... Los sínodos regionales y locales son, por lo tanto, parte de un todo más grande. El Espíritu Santo permite que estas manifestaciones locales de la catolicidad de la Iglesia juntas se hagan más grandes que la suma de sus partes, que es universal.

Las discusiones de la Iglesia como católica a veces pueden usar el término de diferentes maneras. Las iglesias se pueden describir como “católicas” a diferencia de las iglesias protestantes. En los debates inter-anglicanos, los católicos pueden referirse a las preferencias litúrgicas o teológicas. Sin embargo, la afirmación de que la Iglesia es católica apunta más allá de estas diferencias para afirmar la catolicidad de la Iglesia a la que pertenece toda la creación.

Comisión Internacional Católica Anglicana-Romana, *Caminando Juntos por el Camino* [Walking Together on the Way] §26

Dios “quiere que todos se salven y lleguen a conocer la verdad” (1 Tim. 2.4) a través de “un solo mediador entre Dios y la humanidad, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos” (1 Tim. 2.5–6). Así como Jesús fue enviado por el Padre para la salvación de todo el mundo (Juan 3.16-17), las/os discípulas/os son enviadas/os por el Señor resucitado para continuar su obra de salvación (Juan 20.21). La Iglesia es la manifestación sacramental de la *missio Dei* (ARCIC, *Iglesia como Comunión* [Church as Communion], §§ 16–24). La identidad misionera de la Iglesia tiene un alcance universal. La Iglesia misionera puede ser vista como la que cumple la promesa hecha a Abraham de que en él todas las tribus de la Tierra serían bendecidas (Génesis 12.1-3).

Cuando afirmamos que la Iglesia es católica es, por lo tanto, reconocer y afirmar el papel de la Iglesia en la misión de Dios. La Iglesia Católica no solo sirve a las/os que proclaman el nombre de Cristo, sino que busca traer bendiciones a todo el mundo.

Comisión Internacional Anglicano Romana - Católica, *Iglesia como Comunión* [Church as Communion] § 3

Explorar el significado de la comunión no es solo hablar de la iglesia, sino también abordar el mundo que está en el centro de sus necesidades más profundas, ya que los seres humanos desean la verdadera comunidad en libertad, justicia y paz y respeto por la dignidad humana.

Comisión Internacional Reformada Anglicana, *Reino de Dios y Nuestra Unidad* [God's Reign and Our Unity] § 17

Nuestra búsqueda de la unidad de los cristianos es vista firmemente en el contexto del propósito de Dios de reconciliar a todas las personas y todas las cosas en Cristo.

P *A la luz de estas declaraciones, ¿Cómo la naturaleza católica de la Iglesia encuentra expresión en su iglesia? ¿Cómo esta naturaleza podría expresarse mejor?*

6. ¿Cómo es la Iglesia apostólica?

La Iglesia es católica, pero también es apostólica, trazando su inicio en las enseñanzas de Cristo, proclamadas por los apóstoles, y afirmando la continuidad de sus enseñanzas a través del tiempo y el espacio.

Comunión Anglicana y Alianza Bautista Mundial, *Conversaciones Alrededor del Mundo* [Conversations Around the World] §9.

Los bautistas y los anglicanos tienen un doble sentido de continuidad: directamente con la iglesia del Nuevo Testamento (Escrituras) y con la historia de la iglesia católica a través de los tiempos (tradicción).

La afirmación de la apostolicidad de la iglesia reconoce la necesidad de interpretar el mensaje del evangelio nuevamente para cada generación.

Comisión Internacional Anglicano-Luterana, *Informe Pullach* §73

La apostolicidad de la iglesia es un regalo de Dios en Cristo a la iglesia a través de la predicación de los apóstoles, la celebración de los sacramentos del evangelio y la comunión y supervisión. También es el envío de Dios de la iglesia a todo el mundo para hacer discípulos/os de todas las naciones en y a través del evangelio apostólico. Así, la apostolicidad pertenece primero al evangelio y luego al ministerio de la Palabra y los sacramentos, todos dados por el Señor resucitado a los apóstoles y, a través de ellas/os, a la iglesia. La apostolicidad requiere obediencia al testimonio apostólico original y fundamental mediante la reinterpretación para satisfacer las necesidades de cada nueva situación.

Este sentido de continuidad también es sensible a la especificidad de los desarrollos históricos.

Declaración Común de Porvoo § 7

La fe, la adoración y la espiritualidad de todas nuestras iglesias están arraigadas en la tradición de la Iglesia apostólica. Permanecemos en continuidad con la Iglesia de los períodos patrístico y medieval, tanto directamente como a través de las ideas del período de la Reforma. Cada una/o de nosotras/os comprende que nuestra propia iglesia es parte de la Iglesia Católica Una y Santo de Jesucristo y verdaderamente participa de la única misión apostólica de todo el pueblo de Dios. Compartimos la herencia litúrgica del cristianismo occidental y también la reforma que enfatiza la justificación por la fe y la palabra y el sacramento como medios de gracia.

Existe una estrecha relación entre la apostolicidad de la Iglesia y su ministerio.

Consejo Mundial de Iglesias, Bautismo - Eucaristía - Ministerio § M34

La tradición apostólica en la Iglesia implica la continuidad en la permanencia de las características de la Iglesia de los apóstoles : testimonio de la fe apostólica, proclamación e interpretación renovada del Evangelio, celebración del bautismo y de la eucaristía, transmisión de las responsabilidades ministeriales, comunión en la plegaria, el amor, el gozo y el sufrimiento, servicio cerca de quienes están enfermos o necesitados, unidad de las Iglesias locales y participación en los bienes que el Señor ha dado a cada uno.

Una de las cuestiones clave en la discusión de la apostolicidad es el papel de los ministros ordenados, y particularmente de las/os obispas/os, para garantizar la apostolicidad de la iglesia, como una cuestión que sigue siendo relevante para explorar las relaciones con otras iglesias.

Comisión Internacional Anglicano-Luterana, Informe Pullach §56

En el concepto de apostolicidad hay un terreno común, en la medida que toda enseñanza, vida y ministerio de la iglesia debe estar en continuidad con el testimonio apostólico y la comisión fundamentales para salir al mundo. Es el papel que juega la sucesión de las/os obispas/os dentro de este concepto más amplio de apostolicidad, que es uno de los principales puntos controvertidos entre las dos tradiciones.

En cualquier discusión sobre la naturaleza de la iglesia y el papel del ministerio, siempre debe recordarse que la apostolicidad de la iglesia no se centra en preservar la institución, sino en promover la misión de Dios.

Comisión Doctrinal Conjunta Ortodoxa Anglicana, *Declaración Acordada de Dublín [Dublin Agreed Statement]* §16

La Iglesia de cada generación participa en la misión apostólica al mundo. La Iglesia "no es del mundo" (Juan 17.14), pero está inserida, con y para la sociedad humana. Su misión es salvar y transformar la sociedad por el poder del Espíritu Santo. Esta misión incluye predicación, enseñanza, adoración, diaconía, testimonio contra la injusticia; también la vida discreta de la oración y del martirio.

Comité Internacional de Continuación Anglicano-Luterano, *Informe de Niágara [Niagara Report]* §§23-24.

La apostolicidad de la Iglesia es la misión de ofrecerse a sí mismo (no autopreservarse) para la vida del mundo. La Iglesia sirve así al reino de Dios, no al reino del pecado y la muerte. La Iglesia sirve la misión del sufrimiento de Dios y amor vulnerable, y no una misión de su propia invención. La Iglesia sirve la misión fundamentada y moldeada por la forma de estar de Cristo en el mundo. El Reino de Dios es, por lo tanto, el principal tema de la historia.

P *Según las citas anteriores, ¿Qué aspectos de la vida de su iglesia expresan la naturaleza apostólica de la Iglesia? ¿Cómo esta naturaleza podría ser mejor expresada por su iglesia?*

7. ¿Cuál es el lugar de los Sacramentos?

A través de los sacramentos, el pueblo de Dios es llamado y fortalecido para la misión de Dios en el mundo. Los sacramentos hacen posible que el pueblo de Dios represente a Cristo, es decir, que sea el cuerpo de Cristo en el mundo.

Diálogo Teológico Anglicano-Ortodoxo, *A Imagen y Semejanza de Dios [In the Image and Likeness of God]*, Introducción.

A través de la Encarnación, Crucifixión, Resurrección y Ascensión, y a través de la extensión de estos eventos en la vida sacramental, toda la humanidad, junto con toda la creación, está llamada a participar en la acción salvadora de Dios.

Comisión Internacional Reformada Anglicana, *Reino de Dios y Nuestra Unidad [God's Reign and Our Unity]* §67, 85

Tanto la palabra como el sacramento tienen su realización en la presencia del Señor resucitado. ... En el ministerio de la palabra y el sacramento, toda la Iglesia puede recibir repetidamente el perdón y renovar su participación en el ministerio de Cristo en el mundo.

A través de la palabra y el sacramento, la Iglesia proclama el mensaje del evangelio de esperanza y cura.

Declaración Común de Porvoo §13

[Nuestras iglesias] son llamadas a proclamar la esperanza cristiana, que surge de la fe, que da sentido en sociedades caracterizadas por la ambigüedad. Una vez más, están llamadas a proclamar el amor sanador de Dios y la reconciliación en comunidades afectadas por la persecución, la opresión y la injusticia. Esta proclamación común en palabras y sacramentos manifiesta el misterio del amor de Dios, la presencia de Dios y el Reino de Dios.

Diálogo Teológico Anglicano-Ortodoxo, *La Iglesia del Dios Trino [The Church of the Triune God]* §5

El don del Espíritu del Padre para nosotras/os hace de la Iglesia un cuerpo “portador del Espíritu”, para que el Espíritu pueda manifestarse en toda la vida de la comunidad cristiana, en la acción sacramental, en la relación mutua de los creyentes y en la vida de las personas santas.

¿En Qué Creen Los Anglicanos?

La Iglesia se edifica a través de la palabra y del sacramento, lo que asegura la presencia de Cristo a través del Espíritu Santo.

Comisión Internacional Anglicano-Luterana, *Informe Pullach* §58

La iglesia es constantemente edificada, renovada y fortalecida por la presencia y acción reales de Cristo, a través de la Palabra y el Sacramento, en el Espíritu Santo

A través de la obra del Espíritu Santo, los sacramentos proporcionan un puente entre la tierra y el cielo o un presagio del reino.

Comisión Internacional Ortodoxa Anglicana-Oriental, *La Procedencia y la Obra del Espíritu Santo [The Procession and Work of the Holy Spirit]* §11

El Espíritu Santo ... une la Iglesia terrena con la celestial, como se revela en los actos recordatorios [recordando] y litúrgicos de la Iglesia, especialmente en la celebración de la Eucaristía, en la que nos unimos con la adoración del cielo.

Tanto el Bautismo como la Eucaristía, o la Sagrada Comunión, ofrecen este papel mediador, fortaleciendo a los creyentes para que participen en la misión de Dios en el mundo.

Comisión Internacional Católica Anglicana-Romana, *La Iglesia como Comunión [The Church as Communion]* §24

La naturaleza sacramental de la Iglesia como signo, instrumento y presagio de comunión se manifiesta especialmente en la celebración común de la eucaristía. Aquí, celebrando el memorial del Señor y participando de su cuerpo y sangre, la Iglesia apunta al origen de su comunión en Cristo, él mismo en comunión con el Padre; experimenta esa comunión en una comunión visible; anticipa la plenitud de la comunión en el Reino; es enviado a realizar, manifestar y extender esta comunión al mundo.

Los sacramentos marcan la donación de la gracia de Dios.

Anglicano-Batista, *Conversaciones Alrededor del Mundo [Conversations Around the World]* §64.

¿En Qué Creen Los Anglicanos?

Las/os anglicanas/os generalmente consideran los elementos del pan y del vino como signos “expresivos” (que representan la muerte de Cristo) y signos “eficaces” (que transmiten la gracia de Dios que brota del sacrificio de Cristo).

El bautismo afirma el perdón por la gracia y la promesa de un nuevo futuro.

Diálogo Teológico Anglicano-Ortodoxo, *La Iglesia del Dios Trino [The Church of the Triune God]* §29

El bautismo está asociado con el perdón precisamente porque allí el Espíritu Santo está trabajando. El perdón es abrir a la humanidad al futuro y a una nueva calidad de las relaciones humanas. Existencialmente, el perdón tiene que ver con identificar a alguien, no basado en su pasado o presente, sino en concederle un futuro, a pesar de su pasado o presente. Se trata de sanar el pasado y realizar la nueva humanidad en Cristo.

Los sacramentos son un recordatorio de la liberación del pecado otorgado por Jesucristo.

Diálogo Teológico Anglicano-Ortodoxo, *A Imagen y Semejanza de Dios [In the Image and Likeness of God]*, página 26

La liberación del pecado ... es la libertad de cooperar en obediencia al amor de Dios. En consecuencia, la libertad de Dios en la gracia ... es la libertad que Jesucristo nos restaura a través del bautismo y reafirma en la comunión eucarística: “Así que, si el Hijo os hace libres, seréis realmente libres” (Juan 8.36).

Entrar en esa libertad es una tarea para toda nuestra vida y de la iglesia.

Comisión Internacional Anglicana-Methodista, *Para Todo el Mundo [Into All the World]*, §51.

Ser la Iglesia, como ser cristiana/o, es un trabajo en progreso. Vivir nuestro bautismo lleva toda una vida; vivir la Iglesia que los credos describen llevará desde la primera venida de Jesús para su obra salvadora hasta su llegada al final de los tiempos.

A través de los sacramentos, la comunidad de la iglesia de todas/os las/os que son llamadas/os se fortalece para la misión de Dios.

Diálogo Teológico Anglicano-Ortodoxo, *La Iglesia del Dios Trino [The Church of the Triune God]* §8

La gracia de Dios en el misterio sacramental nos lleva a una vida en el mundo del amor a Dios y al prójimo, expresada en la devoción a la enseñanza y la comunión de los “apóstoles”, al compartir el pan y las oraciones “(Hechos 2.42) y caridad para los pobres (Hechos 2.44-45; 4.32).

P ¿Ha experimentado la vida sacramental de su iglesia como un signo y anticipación del reino de Dios? ¿Cómo podría su iglesia entrar en este misterio de una manera más grande?

8. ¿Qué es comunión?

Una declaración ecuménica reciente y ampliamente bienvenida proporciona el trasfondo bíblico para este tema clave en la iglesia contemporánea:

Consejo Mundial de Iglesias, *La Iglesia: Hacia a una Visión Común* § 13

En la Iglesia, por medio del Espíritu Santo, los creyentes están unidos a Jesucristo y, de ese modo, mantienen una relación viva con el Padre, que les habla y los llama a responder confiadamente. El concepto bíblico de koinonía se ha convertido en el aspecto central de la búsqueda ecuménica de un entendimiento común de la vida y la unidad de la Iglesia. Esa búsqueda presupone que la comunión no es simplemente la unión de iglesias existentes en su forma actual. El sustantivo koinonía (comunión, participación, comunidad, compartir), que deriva de un verbo que significa “tener algo en común”, “compartir”, “participar”, “tomar parte en” o “actuar juntos”, aparece en pasajes que narran la celebración de la Santa Cena (véase 1 Co 10.16-17), la reconciliación de Pablo con Pedro, Jacobo y Juan (véase Gl 2.7-10), la colecta para los pobres (véanse Ro 15.26; 2 Co 8.3-4) y la experiencia y el testimonio de la Iglesia (véase Hch 2.42-45). Como comunión establecida por Dios, la Iglesia pertenece a Dios y no existe para sí misma. Es misionera por naturaleza, llamada y enviada a dar testimonio en su propia vida de la comunión que Dios quiere para toda la humanidad y para toda la creación en el Reino.

Pero ¿Qué implica la relación de comunión entre iglesias en la práctica?

Comisión Permanente Inter - Anglicana de Unidad, Fe y Orden, *Por una Sinfonía de Instrumentos*, 1.12

... la comunión implica las tres dimensiones de reconocimiento, del compromiso y de la participación: primero, el reconocimiento mutuo, basado en la fe y el orden apostólico, como iglesias hermanas que pertenecen a la Iglesia Una, Santa, Católica y Apostólica; segundo, un compromiso mutuo de vivir y actuar juntos en comunión y hacerlo a través de canales conciliares apropiados; y, tercero, la participación mutua sin restricciones en la vida sacramental de la Iglesia, es decir, un bautismo común y una Eucaristía compartida celebrada por un ministerio ordenado común. Estas tres dimensiones de reconocimiento mutuo como iglesias, compromiso mutuo y participación sacramental mutua son los componentes principales de la comunión eclesial.

Sin embargo, también hay un lugar para desacuerdos y preguntas entre sí en el contexto del respeto y del diálogo:

Comisión Teológica y Doctrinal Inter-anglicana *Comunión, Conflicto y Esperanza [Communion, Conflict and Hope]*, § 113, 114

La responsabilidad mutua y la comunicación son necesarias para que la comunión funcione. Es necesario un vocabulario personal y, aún más teológico, de desacuerdo para permitir que la comunicación continúe a través de las fronteras del desacuerdo.

El proceso anterior de escuchar, responder, reflexionar y cuestionar apunta al aspecto dinámico de la comunión en el cuerpo de Cristo. La comunión no es una realidad de estado estacionario que se tiene o no. Debe nutrirse a través de conversaciones abiertas y persistentes, donde haya confianza y paciencia mutuas, siempre pensando lo mejor del otro, siempre esperando y orando por nuevas formas de compartir las riquezas del Evangelio. Mantener la comunión es, de hecho, un proceso consultivo continuo. Es a través de tal esfuerzo que el Señor de la Iglesia está de manera graciosa presente y llama a la iglesia hacia adelante y hacia arriba.

El teólogo Scott MacDougall describió cómo este tipo de comunión exhibe cinco marcas: que es “tensionadora” (es decir, expresa la tensión del reino de Dios de estar

presente en el mundo y aún por venir a este mundo); abierta a otras/os, preparada para asumir riesgos, de confianza y esperanzada.⁵

P *Describe un momento en que los desacuerdos seguidos de un diálogo respetuoso condujeron a un fuerte sentido de comunión entre los cristianos. ¿Cómo se puede alentar esto en la vida de la iglesia?*

9. ¿Cómo resumir?

El Pacto Anglicano es una declaración del 2009 que ha sido aceptada por algunas provincias, pero no por la Comunión Anglicana en general. Algunas provincias lo rechazaron debido a propuestas en su cuarta sección. Las secciones anteriores, sin embargo, son ampliamente reconocidas como un buen resumen de la doctrina anglicana de la Iglesia. La primera sección toma muchas de las declaraciones citadas anteriormente y, por lo tanto, proporciona una forma adecuada de resumir este capítulo:

El Pacto Anglicano

Sección Uno: Nuestra Herencia de Fe

1.1 Cada Iglesia afirma:

(1.1.1) su comunión en la Iglesia una, santa, católica y apostólica, adorando al único y verdadero Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

(1.1.2) la fe católica y apostólica revelada exclusivamente en las Sagradas Escrituras y establecida en los credos católicos, cuya fe la Iglesia está llamada a proclamar nuevamente en cada generación. Los registros históricos de la Iglesia de Inglaterra, forjados en el contexto de la Reforma Europea y reconocidos y apropiados de varias maneras en la Comunión Anglicana, son el testimonio auténtico de esta fe.

(1.1.3) las Sagradas Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento, como conteniendo todas las cosas necesarias para la salvación y como la regla y el estándar final de la fe.

(1.1.4) el Credo de los Apóstolos, como el símbolo bautismal; y el Credo Niceno, como la declaración suficiente de la fe cristiana.

⁵ Scott MacDougall, *More than Communion: Imagining an Eschatological Ecclesiology*, Londres: T&T Clark, 2015, 6.2 'Cinco Marcas de una Ecclesiology Escatológica', disponible en https://books.google.co.uk/books?id=HUJCBwAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=More+than+Communion&hl=en&sa=X&ved=0ahUKewjGxOzg_pLpAhVMTBUIHT7FBHwQ6AEIKDAA#v=onepage&q=More%20than%20Communion&f

(1.1.5) los dos sacramentos ordenados por Cristo mismo: el Bautismo y la Cena del Señor, ministrados con el uso infalible de las palabras de la institución de Cristo y de los elementos ordenados por Él.

(1.1.6) el episcopado histórico, adaptado localmente en los métodos de su administración a las diversas necesidades de las naciones y de los pueblos llamados por Dios en la unidad de su Iglesia.

(1.1.7) los estándares compartidos de nuestra oración y liturgia comunes que forman sustentan y nutren nuestra adoración a Dios, nuestra fe y nuestra vida juntos.

(1.1.8) su participación en la misión apostólica de todo el pueblo de Dios y que esta misión se comparta con otras iglesias y tradiciones además de este Pacto.

1.2 Al vivir juntos esta herencia de fe en contextos variados, cada Iglesia, dependiente del Espíritu Santo, se compromete:

(1.2.1) enseñar y actuar en continuidad y de acuerdo con las Escrituras, la fe, el orden y la tradición católica y apostólica recibidas por las Iglesias de la Comunión Anglicana, atentas a los consejos comunes de la Comunión y nuestros acuerdos ecuménicos.

(1.2.2) defender y proclamar un patrón de razonamiento y disciplina teológica y moral cristiana, arraigado y responsable de la enseñanza de las Sagradas Escrituras y la tradición católica.

(1.2.3) testimoniar, en este razonamiento, la renovación de la humanidad y todo el orden creado a través de la muerte y resurrección de Cristo, y para reflejar la santidad que, en consecuencia, Dios concede y exige a su pueblo.

(1.2.4) para escuchar, leer, anotar, aprender y digerir interiormente las Escrituras en nuestros diferentes contextos, informados por la lectura atenta y comunitaria, y sincero testimonio, de las Escrituras por todos los fieles, por la enseñanza de las/os obispos/os y los sínodos y por los resultados de un estudio riguroso de estudiosos laicos y ordenados.

(1.2.5) para asegurar que los textos bíblicos sean recibidos, leídos e interpretados fielmente, respetuosamente, de manera amplia y coherente, con la expectativa de que las Escrituras continúen iluminando y transformando a la Iglesia y sus miembros, y a través de ellos, individuos, culturas y sociedades.

(1.2.6) para alentar y estar abierto al liderazgo profético y fiel en el ministerio y en la misión, a fin de permitir que el pueblo de Dios responda con valiente testimonio al poder del evangelio en el mundo.

(1.2.7) buscar, en todas las cosas, mantener la solemne obligación de nutrir y mantener la comunión eucarística, de acuerdo con las disciplinas canónicas

existentes, a medida que luchamos bajo Dios por la realización más completa de la comunión de todos los cristianos.

(1.2.8) buscar una peregrinación común con todo el Cuerpo de Cristo para discernir continuamente la plenitud de la verdad en la que el Espíritu nos guía, para que los pueblos de todas las naciones puedan ser liberados para recibir una vida nueva y abundante en el Señor Jesucristo.

P *¿Cuál de estas declaraciones es más desafiante para la vida de su iglesia? ¿Cómo podría su congregación responder?*

También compartimos la misión de Dios con todas/os las/os que confiesan el nombre de Cristo. La misión de Dios nos llama a trabajar con toda la humanidad, trayendo su amor transformador al mundo. La Iglesia en su conjunto, por lo tanto, tiene un papel y una identidad especiales. La declaración de Porvoo de 1993 ofrece una descripción rica y que sugiere esto:

Declaración Común de Porvoo §20

La Iglesia es una realidad divina, santa y trascendente, presente y finita; al mismo tiempo, como institución humana, comparte el quebrantamiento de la comunidad humana en su ambigüedad y fragilidad. La Iglesia siempre está llamada al arrepentimiento, la reforma y la renovación, y depende constantemente de la misericordia y el perdón de Dios. Las Escrituras ofrecen el retrato de una Iglesia que vive a la luz del Evangelio:

- es una Iglesia arraigada y fundamentada en el amor y la gracia del Señor Jesucristo;
- es una Iglesia que siempre está alegre, reza continuamente y da gracias incluso en medio del sufrimiento;
- es una Iglesia peregrina, un pueblo de Dios con una nueva ciudadanía celestial, una nación santa y un sacerdocio real;
- es una Iglesia que hace una confesión común de la fe apostólica en la palabra y en la vida, la fe común a toda la Iglesia en todos los lugares y en todos los momentos;
- es una Iglesia con una misión para todas/os de todas las razas y naciones, predicando el evangelio, proclamando el perdón de los pecados, bautizando y celebrando la eucaristía;
- es una iglesia que es servida por un ministerio apostólico ordenado, enviado por Dios para reunir y nutrir al pueblo de Dios en cada lugar, uniéndolos y vinculándolos con la Iglesia universal en toda la comunión de los santos;

¿En Qué Creen Los Anglicanos?

- es una Iglesia que manifiesta a través de su comunión visible el poder sanador y unificador de Dios en medio de las divisiones de la humanidad;
- es una Iglesia en la cual los lazos de comunión son lo suficientemente fuertes como para permitir testificar efectivamente el mundo, guarden e interpreten la fe apostólica, tomen decisiones, enseñen con autoridad y compartan sus bienes con la gente necesitada;
- es una Iglesia viva y receptiva a la esperanza que Dios ha puesto ante ella, a la riqueza y la gloria de la parte que Dios le ha ofrecido en la herencia de su pueblo y a la inmensidad de los recursos del poder de Dios abiertos a los que confían en él.

Esta imagen de la Iglesia no está completa; sin embargo, confronta a nuestras iglesias con desafíos a la fidelidad de nuestras vidas y con una necesidad constante de arrepentimiento y renovación.

P *¿Cuál de estos temas describe mejor dónde cree que su iglesia está siendo llamada a la misión? ¿Qué pasos prácticos son necesarios para llegar allá?*

Lectura Adicional Recomendada

La Iglesia: Hacia a una Visión Común

(Consejo Mundial de Iglesias, 2013).

¿Qué podemos decir juntos sobre la Iglesia del Dios Triuno, para crecer en comunión, luchar juntos por la justicia y la paz en el mundo y superar juntos nuestras divisiones pasadas y presentes? *La Iglesia: Hacia a una Visión Común* ofrece una respuesta notable a esta pregunta. Producida por teólogas/os de la más amplia gama de tradiciones y culturas cristianas, *La Iglesia* aborda primero la misión, la unidad y la existencia de la Iglesia en la vida trina de Dios. Enseguida, aborda nuestro crecimiento en comunión - en la fe apostólica, en la vida sacramental y en el ministerio - como iglesias llamadas a vivir en y para el mundo.

En línea en varios idiomas diferentes: <https://www.oikoumene.org/en/resources/documents/commissions/faith-and-order/i-unity-the-church-and-its-mission/the-church-towards-a-common-vision>

Hacia a una Sinfonía de Instrumentos: Una Consideración Histórica y Teológica de los Instrumentos de Comunión de la Comunión Anglicana: Un Documento de Trabajo,

la Comisión Permanente Inter-Anglicana sobre Unidad, Fe y Orden (IASCUFO), Consejo Consultivo Anglicano de 2015.

¿Qué tipo de cuerpo es la Comunión Anglicana? ¿Cómo sus partes constituyentes se relacionan? ¿Cuál es el papel del Arzobispo de Canterbury? ¿Qué lugar ocupan la Conferencia de Lambeth, el Consejo Consultivo Anglicano y la Reunión de Primados? Este documento pasa de la doctrina de la iglesia a la política, observando las diversas estructuras constituidas que facilitan la vida común de la Comunión, denominadas “Instrumentos de la Comunión”. Como el documento lo menciona, esta política “es una preocupación apropiada de la Iglesia, que merece un mejor estudio y reflexión”. (1.14) Este documento proporciona excelentes instrucciones sobre todo esto para todos los estudiantes de teología. <https://www.anglicancommunion.org/media/209979/Towards-a-Symphony-of-Instruments-Web-Version.pdf>

Traducción al español con paulo.ueti@anglicancommunion.org

Lista de Declaraciones Anglicanas y Ecuménicas

- El Credo Niceno [org/media/102809/Sharing-in-The-Apostolic-Communion.pdf](http://www.anglicancommunion.org/media/102809/Sharing-in-The-Apostolic-Communion.pdf)
- El Credo de los Apóstolos
- Comunión Anglicana y Alianza Bautista Mundial, *Conversaciones Alrededor del Mundo 2000-2005* (2005). En línea en: http://www.anglicancommunion.org/media/101713/conversations_around_the_world.pdf
- Pacto Anglicano, (2009) (no adoptado por algunas provincias de la Comunión Anglicana) https://www.anglicancommunion.org/media/100847/ridley_cambridge_covenant_spanish.pdf
- Comisión Internacional Anglicano-Luterana (ALIC), *Informe Pullach* (1972). En línea en: http://www.anglicancommunion.org/media/102169/the_pullach_report.pdf
- Comité Internacional de Coordinación Anglicano-Luterano (ALICC), *Informe de Niágara* (1986). En línea en: http://www.anglicancommunion.org/media/102175/the_niagara_report.pdf
- Comisión Internacional Anglicano-Methodista (AMIC), *Compartir la Comunión Apostólica* (1996). En línea en: <https://www.anglicancommunion.org/media/102809/Sharing-in-The-Apostolic-Communion.pdf>
- Comisión Internacional Anglicana-Methodista para Unidad en la Misión (AMICUM), *En Todo el Mundo: Ser y Convertirse en Iglesias Apostólicas* (2014). En línea en: <http://www.anglicancommunion.org/media/102827/Into-All-The-World-AMICUM-Report-2014.pdf>
- Comisión Doctrinal Conjunta Ortodoxa Anglicana (AOJDC), *Declaración Acordada de Dublín* (1984). En línea en: http://www.anglicancommunion.org/media/103812/the_dublin_statement.pdf
- Diálogo Teológico Anglicano-Ortodoxo (AOTD), *La Iglesia del Dios Trino* (2006). En línea en: <https://www.anglicancommunion.org/media/103818/The-Church-of-the-Triune-God.pdf>
- *A imagen y semejanza de Dios: Una Antropología Llena de Esperanza* (2015). En línea en: <http://www.anglicancommunion.org/media/208538/in-the-image-and-likeness-of-god-a-hope-filled-anthropology-2015.pdf>

- Comisión Internacional Anglicana-Ortodoxa Oriental (AOOIC), *La Procedencia y la Obra del Espíritu Santo* (2017). <https://www.anglicancommunion.org/media/312561/the-procession-and-work-of-the-holy-spirit-dublin-agreed-statement.pdf>
 - Comisión Internacional Reformada Anglicana (ARIC), *Reino de Dios y Nuestra Unidad* (1984). En línea en: http://www.anglicancommunion.org/media/104250/1984_aco_warc_gods_reign_our_unity.pdf
 - Comisión Internacional Católica Anglicano-Romana (ARCIC), *Iglesia como Comunión* (1990). En línea en: http://www.anglicancommunion.org/media/105242/ARCIC_II_The_Church_as_Communion.pdf
- Vida en Cristo: Moral, Comunión y la Iglesia* (1993). En línea en: http://www.anglicancommunion.org/media/105236/ARCIC_II_Life_in_Christ_Morals_Communion_and_the_Church.pdf
- Caminar Juntos en el Camino: Aprendiendo a Ser la Iglesia - Local, Regional y Universal* (2017). En línea en: <http://www.anglicancommunion.org/media/344839/walking-together-on-the-way-spck-2018.pdf>
- “Llamada a todo el Pueblo Cristiano”, Conferencia de Lambeth 1920, Resolución 9. En línea en: <http://www.anglicancommunion.org/resources/document-library/lambeth-conference/1920/resolution-9-reunion-of-christendom?author=Lambeth+Conference&year=1920>
 - *Confesión de Augsburgo* (1530). <http://www.iclnet.org/pub/resources/text/wittenberg/wittenberg-home.html>
 - *Llamado a la Plena Comunión: la Declaración de Waterloo* (2001), entre la Iglesia Evangélica Luterana en Canadá y la Iglesia Anglicana de Canadá. En línea en: http://www.anglicancommunion.org/media/102184/waterloo_declaration.pdf
 - Cuadrilátero de Chicago-Lambeth, *Conferencia de Lambeth 1888*, Resolución 11. En línea en: <http://www.anglicancommunion.org/resources/document-library/lambeth-conference/1888/resolution-11?author=Lambeth+Conference&year=1888>
 - Declaración de Consentimiento, Canon C5 de la Iglesia de Inglaterra <https://www.churchofengland.org/prayer-and-worship/worship-texts-and-resources/common-worship/ministry/declaration-assent>
 - *Cinco Marcas de la Misión* (1990/2012). En línea en: <https://www.anglicancommunion.org/media/108374/The-Five-Marks-of-Mission-English-Spanish.pdf>
 - *Discipulado Intencional y Formación de Discípulos*, Consejo Consultivo Anglicano (2016), <https://www.anglicancommunion.org/resources/document-library/lambeth-conference/1920/resolution-9-reunion-of-christendom?author=Lambeth+Conference&year=1920>

anglicancommunion.org/mission/intentional-discipleship.aspx

- Comisión Teológica y Doctrinal Inter-anglicana *Comunión, Conflicto y Esperanza*, 2008 <https://www.anglicancommunion.org/media/107653/Communion-Conflict-and-Hope-the-Kuala-Lumpur-Report.pdf>

- Comisión Internacional Anglicana-Católica Romana para Unidad y Misión (IARCCUM)

Creciendo Juntos en Unidad y Misión: Construyendo los 40 años de Diálogo Anglicano-Católico Romano: Una Declaración Acordada (2006) http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/chrstuni/angl-comm-docs/rc_pc_chrstuni_doc_20070914_growing-together_en.html

- Comisión Permanente Inter-Anglicana sobre Unidad, Fe y Orden (IASCUFO)

Hacia a una Sinfonía de Instrumentos: Una Consideración Histórica y Teológica de los Instrumentos de Comunión de la Comunión Anglicana: Un Documento de Trabajo, Consejo Consultivo Anglicano de 2015, disponible en <https://www.anglicancommunion.org/media/209979/Towards-a-Symphony-of-Instruments-Web-Version.pdf>

- *Declaración en Común de Porvoo* (1993), pactada por las Iglesias

Anglicana y Luterana en Gran Bretaña e Irlanda, región nórdica, Península Ibérica y países Bálticos. En línea en: http://www.anglicancommunion.org/media/102178/porvoo_common_statement.pdf

- *Treinta y Nueve Artículos* de la Iglesia de Inglaterra (1572). En línea en: <http://www.victorianweb.org/espanol/religion/39articles.html>
- Consejo Mundial de Iglesias (CMI), *Bautismo - Eucaristía - Ministerio*, Documento Fe y Orden 111 (1982) https://www.oikoumene.org/es/resources/documents/commissions/faith-and-order/i-unity-the-church-and-its-mission/baptism-eucharist-and-ministry-faith-and-order-paper-no-111-the-lima-text?set_language=es
- *Confesar la Fe Común: Una Explicación Euménica de la Fe Apostólica según el Credo Niceno-Constantinopolitano* (381), Documento Fe y Orden 153, Ginebra: Consejo Mundial de Iglesias 1991, disponible en línea en <https://archive.org/details/wccfops2.160/mode/2up>
- Nueva edición con prefacio de Dame Mary Tanner, Wipf y Stock, Eugene: Oregón (2010). El texto no ha sido modificado. En el período que antecedió la publicación *Confesar la Fe Común*, varios testimonios de todo el mundo han sido reunidos para mostrar la diversidad de la fe de las iglesias y la unidad dentro de

¿En Qué Creen Los Anglicanos?

ella. Estas fascinantes declaraciones basadas en contexto han sido publicadas en cuatro pequeños volúmenes y también están disponibles en línea:

Confesando Nuestra Fe en Todo el Mundo, Consejo Mundial de Iglesias, Ginebra:

Vol. 1 Asia y Américas, Documento Fe y Orden 104, 1980 <https://archive.org/details/wccfops2.180/page/n1/mode/2up>

Vol. 2 África, Asia, Europa, Australasia y América del Norte, Documento Fe y Orden 120, 1983

<https://archive.org/details/wccfops2.127/page/n3/mode/2up>

Vol. 3 Caribe, América Central y América Latina, Documento Fe y Orden 123, 1984

<https://archive.org/details/wccfops2.130/page/n1/mode/2up>

Vol. 4. América del Sur, Documento Fe y Orden 126, 1985 <https://archive.org/details/wccfops2.133/mode/2up>

- *Nociones de “Jerarquía de Verdades - Una Interpretación Ecuμένηca”*, Informe del Grupo de Trabajo Conjunto Católico Romano – WCC, Documento Fe y Orden 150 (1990) <https://archive.org/details/wccfops2.157/mode/2up>
- *La Iglesia: Hacia una Visión Común*, Documento Fe y Orden 214 (2013). En línea en: https://www.oikoumene.org/es/resources/documents/commissions/faith-and-order/i-unity-the-church-and-its-mission/the-church-towards-a-common-vision?set_language=es
- *Rumbo a Compartir la Fe Única, Una Guía de Estudio para Grupos de Discusión*, Documento Fe y Orden 173, Ginebra: Consejo Mundial de Iglesias, 1996 <https://archive.org/details/wccfops2.180/page/n1/mode/2up>
- “¿Qué es Fe y Orden?” www.oikoumene.org/en/what-we-do/faith-and-order/what-is-faith-and-order

Dame Mary Tanner, Presidenta Europea del Consejo Mundial de Iglesias de 2006 a 2013 y moderadora de su Comisión de Fe y Constitución de 1991 a 1998, escribe sobre esta guía de estudio:

Es una guía muy importante sobre la doctrina cristiana de fuentes anglicanas y ecuménicas. Ofrece una forma tan buena y atractiva de ayudar a las/os estudiantes y al clero a familiarizarse con los documentos ecuménicos de forma que sea relevante para sus propias vidas y experiencias locales en el culto y en la misión, y para asegurar que esa labor no se olvide. Y su uso de preguntas a los lectores los atraerá hacia el tema. Es justo lo que la comisión de Fe y Constitución en mi época hubiera esperado, es decir, recibir los frutos de las declaraciones comunes en las vidas relaciones cambiadas y más estrechas con otras/os que también pudieran reconocer la fe de la iglesia en los documentos”.